LEALTAD y DESLEALTAD

LOS QUE SE OFENDEN

dag heward-mills

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas se han tomado de la
Versión Reina-Valera 1960 (RVR1960)
Los que se ofenden
Título original en inglés: *Those Who are Offended*
Traducido por: *Christian-translations.com*
Derechos de autor © 2022 Dag Heward-Mills
Publicado por Parchment House 2022
1ra impresión 2022
Más información sobre Dag Heward-Mills
Campaña Jesús el Sanador
Escribe a: evangelist@daghewardmills.org
Página Web: www.daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills
Twitter: @EvangelistDag
ISBN: 978-1-68398-850-2
Todos los derechos reservados bajo la ley internacional de derechos de autor.
Se debe obtener el permiso por escrito del editor para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro

Contenido

CAPÍTULO 1: Las ofensas vendrán
CAPÍTULO 2: Ofendidos: Los que reciben reprensión y corrección
CAPÍTULO 3: Ofendidos: Los que se convierten en monstruos
CAPÍTULO 4: Ofendidos: Los que son rechazados
CAPÍTULO 5: Ofendidos: Los que son despedidos
CAPÍTULO 6: Ofendidos: Los que se ofenden por la grandeza
CAPÍTULO 7: Ofendidos: Los que no soportan palabras duras
CAPÍTULO 8: Ofendidos: Los que no saben manejar los problemas en la vida del líder
CAPÍTULO 9: Ofendidos: Los que son abusados
CAPÍTULO 10: Ofensa: Arma de Satanás
CAPÍTULO 11: Etapa de la ofensa: Apartarse
CAPÍTULO 12: Etapa de la ofensa: Resentimiento
CAPÍTULO 13: Etapa de la ofensa: Desconfianza y sospecha
CAPÍTULO 14: Etapa de la ofensa: Malicia, mala voluntad
CAPÍTULO 15: Etapa de la ofensa: Terquedad
CAPÍTULO 16: Etapa de la ofensa: Traición
CAPÍTULO 17: Etapa de la ofensa: Demonización
CAPÍTULO 18: Ofensas: Cómo superarlas
CAPÍTULO 19: Cómo protegerte para que no te ofendan

CAPÍTULO 1
Las ofensas vendrán

¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

Mateo 18:7

1. Habrá ofensas que te lastimarán.

Puede que estés feliz de ser miembro de la iglesia hoy en día. Puedes estar contento de que Dios te haya llamado y te haya hecho parte del redil. Puede que seas un destacado integrante de un Consejo de la Iglesia. Tú y tus amigos pueden estar contentos de ser parte de la familia.

Es más, puede que hasta presumas de cómo las cosas son diferentes en tu iglesia. Puedes hablar con confianza de cómo los demás no tienen las bendiciones que tú tienes.

Sin embargo, Jesús ha anunciado que un día sufrirás de tal manera que tendrás mucho dolor. Este dolor puede ser un dolor emocional. Tal vez sea un dolor en tu corazón. Este dolor puede ser algo de lo que te resulta difícil deshacerte.

Jesús ha dicho que muy pronto vivirás experiencias que te causarán mucho dolor. El dolor que experimentarás puede cambiar tu vida para siempre.

2. Habrá ofensas que harán que te enojes.

Puede que hoy estés contento. Quizás hoy disfrutes de la iglesia. Es posible que estés emocionado por lo que Dios está haciendo en el ministerio. Según la escritura, Jesús está prediciendo que algo puede suceder que te va a irritar, molestar y hacer enojar.

Jesús ha prometido que un día tendrás una serie de experiencias que te irritarán, molestarán o enfadarán.

¿Qué es lo que te puede molestar? ¿Qué puede irritarte? ¿Qué es lo que podría enfadarte en el futuro?

Debes esperar a que este acontecimiento de dolor se desarrolle pronto. El cielo y la tierra pasarán, pero Sus palabras no pasarán.

3. Habrá ofensas que producirán resentimiento y odio.

Hay eventos en la vida que te producirán un enorme disgusto. Es más, estos eventos pueden ser tan turbulentos que incluso podrían provocar odio en ti. El odio es una emoción muy fuerte. El odio antecede al asesinato. Cuando la gente se ofende, tienes la sensación de que hasta querrían matarte.

¿Qué tipo de experiencias pueden generar odio y resentimiento en una persona feliz como tú? Hoy estás tan lleno de pasión, amor y celo. ¿Qué podría herirte tanto como para generar una

aversión tan fuerte hacia alguien? Ha habido personas que me han descrito como el más amable, el más grandioso y el mejor. Estas mismas personas se han dado la vuelta, después de sentirse ofendidas, y me han llamado exactamente lo contrario.

Ha habido personas que estaban muy contentas conmigo y que atribuían todas las cosas buenas de su vida al hecho de haberme conocido y de que yo les hubiera ministrado. Cuando estas mismas personas se sintieron heridas, los escuché decir que deseaban no haberme conocido en este mundo. También ha habido personas que han dicho que yo era la persona más ungida que conocían y luego, después de estar heridos, me llamaron satanás. Es obvio que estas personas experimentaron algo tan terrible que cambió por completo su perspectiva de mí.

Un día, tuve una serie de experiencias que se acumularon en mí hasta que empecé a sentir resentimiento y odio por aquellos que me habían ofendido. Noté que el nuevo sentimiento de resentimiento y odio brotaba en mí. Se trataba de una experiencia nueva. Hasta entonces, nunca me había costado perdonar o superar las malas experiencias.

Sí, esa mala experiencia me cambiaba y hacía que mi actitud cambiara por completo. Lo noté porque era un sentimiento completamente nuevo que jamás había experimentado. Enseguida tuve que controlarme para no continuar sintiéndome así.

4. Habrá ofensas que serán difíciles de perdonar y olvidar.

Conviene saber que hay cosas que a todo el mundo le cuesta perdonar. Lo que a ti te ofende y te impide perdonar puede ser muy diferente de lo que a mí me ofende. Lo que causa una gran ofensa no tiene por qué ser un gran acontecimiento. Por ejemplo, puedo trasladarte de Londres a la zona más alejada de la República Democrática del Congo. Puede que eso no te ofenda. En cambio, puede haber una reunión en la oficina y ser excluido como tal. Tal vez esta exclusión de la reunión te afecte de forma negativa. Es posible que empiece a desarrollarse en ti una gran ofensa porque te sientes rechazado, que no te quieren ni te aceptan.

Hay que entender que hay cosas que te van a ofender. Puedes pensar "¡Esto no me ofende! ¡Esto no me ofende!". Quizás estés casada y digas: "No me ofende ni me preocupa que mi marido tenga aventuras con otras mujeres".

Incluso si eres tan fuerte, te aseguro que hay algo que te resultará difícil de perdonar. Es imposible venir a este mundo y jamás sentirse ofendido. No es posible venir a este mundo y nunca tener una experiencia que te resulte difícil de perdonar.

La raíz de la amargura está a disposición de todo aquel que no perdona. Debes prever que tendrás estas experiencias porque Jesús dijo que las tendrías.

5. Habrá ofensas que ocasionarán problemas.

Todos los problemas en este mundo provienen de personas ofendidas. La gente está enojada y amargada por las experiencias que han tenido en la vida. Las personas tienen malas experiencias en las iglesias, en los ministerios y en las amistades.

Estas malas experiencias que producen heridas, dolor y amargura son los fundamentos de rupturas y rebeliones trágicas en la iglesia. Pocas veces se encuentra una persona apartada, rebelde o inconforme que no haya sido ofendida. Todos los que se quejan y murmuran están ofendidos.

"Ay del mundo" significa "Problemas para el mundo". Todas las dificultades, los problemas y

las guerras en el mundo tienen su origen en algún tipo de ofensa.

La Primera Guerra Mundial empezó porque unos independentistas radicales mataron al archiduque Francisco Fernando de Austria.

La Segunda Guerra Mundial se inició porque Adolfo Hitler pensó que los alemanes habían recibido un mal trato al final de la Primera Guerra Mundial en el Tratado de Versalles. Su opinión sobre esta guerra y sobre cómo terminó injustamente para los alemanes fue la razón por la que inició una Segunda Guerra Mundial.

Como puedes ver, el mundo está de verdad en peligro porque la gente está dolida y ofendida. Nadie está exento del flagelo de la ofensa. El apóstol Pablo se sintió ofendido muchas veces en su ministerio.

¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

2 Corintios 11:29

No puedes continuar por mucho tiempo en el ministerio sin tener una buena razón para estar ofendido. La gente habla muy convencida de sus heridas y ofensas. ¡Jesús predijo las ofensas! Puedo recordar muchas ocasiones en las que podría haber dejado la iglesia. Muchas veces me he sentido ofendido. De hecho, podría decir como Pablo: "¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?". Cada ofensa que experimentas es una oportunidad para convertirte en un monstruo.

Debes mantener tu espíritu puro y libre de ofensas para no convertirte en todo lo contrario de lo que has creído.

6. Habrá ofensas que provocarán desgracias.

¡Ay de la iglesia a causa de las ofensas! La mayoría de las personas difíciles que han causado problemas en la iglesia se han ofendido por algo. Sólo tienes que indagar en el historial de un asunto y descubrirás cuándo, dónde y cómo se ofendió una persona.

Las iglesias que experimentan divisiones te dirán que alguien en alguna ocasión se sintió muy ofendido y se alejó por su cuenta, lanzando acusaciones contra el liderazgo de la iglesia.

Estoy agradecido a Dios por tu maravillosa iglesia. Estoy emocionado de que Dios te haya levantado para que hagas semejantes maravillas. Sin embargo, puedo predecir que es sólo cuestión de tiempo antes de que surjan ofensas en la congregación. Algunos de los pastores que hoy son leales se volverán desleales porque se sentirán ofendidos. Jesús dijo que las ofensas definitivamente vendrían. Tu deber es mantenerte estable y estar plenamente persuadido de lo que crees.

La ofensa es un momento crucial en tu vida. La ofensa es una emergencia. Así como una serpiente que hace que la gente se levante rápidamente para matarla, hay que tratar la ofensa tan rápidamente como asoma la cabeza.

Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.

Salmo 119:165

CAPÍTULO 2
Ofendidos: Los que reciben reprensión y corrección

El que corrige al escarnecedor, se acarrea afrenta; el que reprende al impío, se atrae mancha. NO REPRENDAS AL ESCARNECEDOR, PARA QUE NO TE ABORREZCA; corrige al sabio, y te amará. Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber.

Proverbios 9:7-9

La escritura aclara que reprender a alguien es un tema arriesgado. A la gente le gusta que la alaben y la mimen.

La mayoría de la gente no acepta bien la corrección. Cuando se corrige a una persona, muchos no piensan en lo que han hecho mal.

Siempre que tengas que corregir a alguien, debes tener cuidado de que la persona no se ofenda. Es más, debes evitar corregir a las personas que no son lo suficientemente maduras para recibir la corrección.

Es increíble ver cómo la gente reacciona ante la reprensión y la corrección. Recuerdo a un hermano que había deshonrado a una joven. Cuando lo reprendieron y corrigieron, se fue enfadado y diciendo que había recibido una herida en su alma. Luego dijo que nunca se recuperaría de esa herida y que acabaría muriendo con ella.

En vez de que este hermano se arrepintiera de haber abusado y violado a las esposas de las personas, se dio la vuelta y acusó a los que trataban de ofrecerle corrección.

Desde luego, la corrección es penosa y dolorosa para los hombres que se equivocan. “La reconvención es molesta al que deja el camino; y el que aborrece la corrección morirá” (Proverbios 15:10).

Determina que nunca serás uno de los que no pueden recibir la corrección con humildad. Recibir la corrección es una de las pastillas espirituales más importantes que debes tomar si quieres llegar a ser alguien en el ministerio. Decídete a pensar en tu función sobre el tema que se está tratando. No pienses en si alguien está levantando la voz o moviendo la mano izquierda hacia ti. No pienses en si otros recibieron el mismo nivel de corrección cuando hicieron algo mal.

Decide ser alguien que simplemente recibe la corrección. Elige que no responderás ni tendrás una contrademanda o un juicio contra la persona que te está corrigiendo. ¡Decide ser humilde! ¡Decide ser maduro! ¡Sólo así te irá bien!

Tú, pues, les dirás todas estas palabras, pero no te oirán; los llamarás, y no te responderán. Les dirás, por tanto: Esta es la nación que no escuchó la voz de Jehová su Dios, NI ADMITIÓ CORRECCIÓN; pereció la verdad, y de la boca de ellos fue cortada.

Jeremías 7:27-28

La corrección va en contra de la naturaleza humana. Puesto que la naturaleza del hombre es proclamar su bondad (Proverbios 20:6), hay muchas y variadas respuestas a las reprimendas de los cristianos. Hay respuestas muy buenas y también muy malas. Las buenas respuestas van desde la aceptación madura de la corrección hasta el otro extremo del odio y la venganza contra el que te corrigió. Una buena respuesta al ser reprendido viene de lo que piensas de la persona que te está corrigiendo.

1. A la gente no le gusta que le reprendan y le corrijan, ya que los hace sentirse avergonzados y menospreciados a los ojos de los demás.

> Con castigos por el pecado corriges al hombre, y deshaces como polilla lo más estimado de él; ciertamente vanidad es todo hombre. Selah.
>
> Salmo 39:11

La gente detesta ser reprendida pues los reproches hacen que se pierda su belleza. Una persona que recibe una corrección o una reprimenda pierde prestigio ante los demás y se ve con menos encanto del que le gustaría tener. Imagínate a un hombre que se pone de pie para que el jefe lo corrija delante de todos. Puede que este hombre no se lo tome a la ligera. Puede empezar a resentir la corrección que se le está aplicando.

2. La gente sólo quiere ser elogiada, y por eso no quiere que se le reprenda.

> Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?
>
> Proverbios 20:6

La gente se ve a sí misma como buena. Creo que por eso sólo decimos cosas buenas de nosotros mismos. Cuando una persona cuenta una historia, debes saber que va a decir cosas buenas de sí misma. Nunca contará las cosas negativas que hizo en lo que pasó.

Es de esperar que escuches lo bueno y que las partes malas, crueles, desagradables y poco placenteras no se mencionen en el relato. En el mejor de los casos, la mayoría de las personas guardan silencio sobre sus pecados y faltas.

Fíjate en la sabiduría de Salomón. Salomón sabía que los hombres proclaman su bondad (Proverbios 20:6).

3. Permite que la reprensión y la corrección eliminen el mal de ti.

> Los azotes que hieren son medicina para el malo, y el castigo purifica el corazón.
>
> Proverbios 20:30

El mal no desaparecerá de ti hasta que veas y comprendas la razón por la que estás siendo corregido o reprendido. En efecto, los “azotes” de la herida, que son la señal del castigo en tu vida, indican hasta qué punto has sido corregido y has alcanzado entendimiento.

El mal desaparece cuando adquieres entendimiento. Generalmente, el tiempo en que se logra comprender está relacionado con el tiempo en que se elimina el mal.

4. Debes respetar y mostrar reverencia ante la corrección.

Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los

venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

Hebreos 12:9

Cuando Dios corrige a las personas, éstas suelen tomarlo a la ligera sólo para volver a repetir el mismo acto años más tarde. Una reprensión en tu juventud es la gran advertencia de Dios sobre algo que querría destruirte un día. Muchos minimizan las reprimendas y correcciones para su propia destrucción. Otros creen que no es una experiencia necesaria. Algunos esperan que su castigo termine mucho antes de lo que debería ser.

Pedir que se reduzca tu castigo revela que no entiendes las dimensiones del mal en el que te has metido: "Oh, entiendo lo que dices. ¡No hay necesidad de seguir hablando!" "Oh, entiendo lo que dices, no hay necesidad de que me trasladen de aquí ni de que reciba ninguna otra medida disciplinaria".

5. La reprensión y la corrección son el sello de pertenencia y del amor de un padre.

Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

Hebreos 12:7-8

Puedes decidir ver la corrección y la reprensión como una forma especial de relación que tienes con Dios. La corrección abrirá una nueva dimensión de tu relación con la figura de autoridad en tu vida.

Aprenderás cómo el amor es maduro y no sólo lleno de alabanzas y engaños. Un hombre de Dios dijo que las personas que le hicieron más bien en su vida fueron las que le dijeron lo que estaba mal en él.

Una buena respuesta al ser reprendido es pensar o creer que alguien te está amando. Desafortunadamente, cuando se corrige a la gente, ellos piensan que los están odiando, rechazando y que no los quieren.

6. No recibir la corrección te convierte en uno de los peores tipos de cristianos.

¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada y opresora! No escuchó la voz, NI RECIBIÓ LA CORRECCIÓN; noconfió en Jehová, no se acercó a su Dios.

Sofonías 3:1-2

Las personas que no reciben bien la corrección se pueden convertir en demonios. La Biblia está llena de advertencias sobre lo importante que es recibir la corrección y la reprensión.

7. No recibir corrección adecuadamente refleja una falta de resistencia.

Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

Hebreos 12:7

La poca resistencia es un problema de carácter cristiano. En muchas partes se menciona la resistencia como una cualidad cristiana clave que hay que desarrollar. Ante todo, la resistencia es

una cualidad clave del amor. Soportar situaciones, sobrevivir a circunstancias, perseverar en tiempos difíciles es un elemento importante de la vida cristiana. Recuerda siempre que el amor lo soporta todo. Si no puedes soportar la corrección, no puedes soportar nada en el ministerio. Muchos naufragan en su fe porque no pueden soportar la corrección, la reprensión o que se les diga algo desagradable.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

1 Corintios 13:7

¿Quieres acabar con tu futuro ministerio porque te han gritado? ¿Quieres terminar todo tu ministerio porque te dijeron algo desagradable en una reunión? Entonces, ¿de qué estás hecho?

¿Sabes cuántas cosas desagradables se dirán de ti sólo porque has decidido servir a Dios? Si no puedes soportar correcciones, traslados o reprensiones, eres una persona débil.

Aprende estas cuatro reglas para resistir en el ministerio que Pablo le revela a Timoteo:

a. Soporta la dureza de las reprensiones y la corrección que son necesarias para tu vida y tu ministerio. ¡La corrección no es fácil! ¡Por eso se te pide que soportes penalidades! La corrección, las reprensiones y los reproches son el camino de la vida. Ese es también el camino más duro. Soporta el rigor de las reprimendas sin destruirte a ti mismo.

Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.

2 Timoteo 2:3

b. Soporta todas las cosas que Dios te permite atravesar, cualesquiera que sean. Aguanta todo y no solo algunas de las cosas. Soportar algunas cosas no dejará que la corrección cale y cambie tu vida.

Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

2 Timoteo 2:10

c. Soporta las aflicciones del castigo. Habrá persecuciones contra ti. Habrá aflicciones porque eres siervo de Dios.

Persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.

2 Timoteo 3:11

d. Soporta la sana y buena doctrina. ¿Por qué tienes que soportar la sana doctrina? Porque la buena enseñanza no consiste en elogiarte. La gente quiere que se les elogie. La gente quiere escuchar que algo bueno les va a pasar. La gente quiere escuchar solo cosas buenas. Sin embargo, la buena predicación y la sana enseñanza siempre incluyen bastante reproche, reprimenda y corrección.

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

2 Timoteo 4:3

Fíjate como Pablo enseña que hay que usar la Escritura. Se debe usar para corregir, para redargüir. para reprender y para remarcar las verdades de la palabra de Dios que son difíciles de soportar o incluso de escuchar.

> Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,
>
> 2 Timoteo 3:16

Una vez conocí a una hermana que tenía dos pastores. Ella escuchaba a ambos, pero eventualmente se enamoró del consejo y las enseñanzas que venían del pastor que hablaba suavemente. Abandonó al maestro que le estaba dando sana doctrina, corrigiéndola y reprendiéndola constantemente. Se sumergió completamente en la charla, la enseñanza y el consejo suave que le daba. De hecho, con el tiempo llegó a guardar rencor al maestro que le decía cosas duras y se entregó totalmente al maestro que al parecer le decía cosas buenas. Su pastor, que le hablaba suavemente, le dijo incluso que estaba siendo maltratada por el otro profesor debido a su postura en varias escrituras.

¡El engaño es real! ¡La verdad es dura! A veces la verdad no es buena. La verdad sobre nosotros suele ser difícil de creer o soportar. Finalmente, el maestro que le hablaba bonito destruyó a esta hermana inmadura. Cuando se enteró de que la había engañado para destruirla, no podía creer lo que le había sucedido. Pero ella no habría sido engañada si estuviera dispuesta a recibir la corrección y las reprensiones necesarias como parte del crecimiento en el Señor.

Comprendo que alguien se rodee de este tipo de personas. De hecho, es mucho más agradable escuchar una charla suave y dulce que te justifica y te hace sentir bien, aunque estés equivocado en todo. Mantente alerta y no te conviertas en un ejemplo de alguien que tiene comezón de oír que amontona para sí a los maestros que le dicen lo que quiere oír.

Tu ministerio nunca llegará a florecer plenamente hasta que soportes ciertas reprimendas, reproches y correcciones severas

8. La corrección y la reprensión pueden llevar a la deshonra.

> El que corrige al escarnecedor, se acarrea afrenta; el que reprende al impío, se atrae mancha.
>
> Proverbios 9:7

He sido deshonrado sobre todo por personas a las que reprendí y corregí. A lo largo de la formación de miles de pastores y de ser un padre espiritual para muchos, uno esperaría encontrar algunas correcciones y algunas reprimendas.

La mayoría de las personas a las que he corregido lo han aceptado. Sin embargo, algunos se levantaron con fuerza para insultarme y deshonrarme. Alguien a quien corregí y no le permití salirse con la suya me llamó “Satanás”. Eso no es nada nuevo. Cuando el orgullo se apodera de una persona, ésta se ofende fácilmente. Cuando la persona está llena de orgullo, se ofende fácilmente. Un sapo inflado es más fácil de pinchar o pisar que uno pequeño. Un globo inflado es más fácil de reventar y ser destruido.

Cuando la gente es orgullosa y se infla, el más mínimo pinchazo provoca una explosión. Un globo que se infla no tiene realmente ese tamaño. En realidad, es un trocito de caucho. No obstante, su aspecto inflado lo hace parecer mucho más grande de lo que realmente es.

Los pastores inflados tienen una ilusión y un engaño de lo grandes que en realidad son. A veces han tenido oportunidades que han inflado sus mentes. Piensan mucho más en sí mismos de lo que realmente son.

Muchas personas de éxito en realidad son el producto de los aportes de otros. El orgullo te ciega a las cosas que otros han hecho para convertirte en lo que eres.

Muchas personas exitosas son, en realidad, el producto de un conjunto de circunstancias que han confluido en el momento perfecto para hacer que se vean exitosas. Esto es lo que alguien llamaría gracia o suerte.

Sea lo que sea, es una verdad que tu grandeza es simplemente un acto de gracia, misericordia y amor de Dios. Levantarse, con mucha confianza sobre quién eres y lo que puedes hacer, es una señal de que estás engañado sobre quién eres realmente. Esas personas orgullosas se ofenden fácilmente. La ofensa misma es señal de la presencia del orgullo. "¿Quién te crees que eres para decirme algo así? ¿Por qué me convocas a una reunión para que responda a preguntas?".

Una persona dijo que no quería ser objeto de ninguna reunión o discusión, así que prefería renunciar antes que someterse a más preguntas sobre su labor ministerial. De hecho, estas declaraciones revelan la "grandeza" de la persona a sus propios ojos.

El orgullo causa muchas ofensas. Cuando un hombre puede reprender, insultar y degradar a su propio padre, en verdad es orgulloso y muy grande para estar sometido a su padre. La reprensión de un padre puede hacer que una persona orgullosa lo insulte y quebrante los eternos y sagrados mandamientos de Dios de honrar a los padres.

9. Los reproches pueden provocar odio y amargura.

> No reprendas al insolente, no sea que ACABE POR ODIARTE; reprende al sabio, y te amará.
>
> Proverbios 9:8 (NVI)

El odio es el último y el peor resultado en la vida de alguien que toma a mal la corrección. Como puedes ver claramente, la palabra de Dios nos dice que la gente te odia por corregirlos.

El odio es la culminación de la falta de perdón y la amargura por haber sido reprendido. El odio revela malicia y un deseo de dañar a alguien. He experimentado mucho odio por parte de pastores y líderes que en algún momento trabajaron conmigo. La mayoría de estos hermanos recibieron una corrección por una u otra cosa. A veces me preguntaba: "¿Qué les he hecho a estas personas? ¿Por qué me odian tanto?".

Una vez estaba en una cruzada predicando todas las noches. Aún mientras predicaba podía sentir el odio de una persona a la que había corregido y reprendido. En medio de un sermón me detuve y le pregunté a una persona que estaba allí por qué me odiaban tanto. De hecho, el orgullo, el odio y la maldad en la persona se manifestaban sin razón.

El odio en su forma más pura generalmente no tiene un motivo en sí. Jesús experimentó el odio puro y vivo.

> Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron.

Juan 15:25

Cuando hay razones para el odio, entonces no hay odio verdadero. Ahora bien, cuando el odio va acompañado de malicia y maldad sin sentido, se puede decir que se trata de odio puro. Una persona que odia quiere que te mueras. El que odia es malicioso, destructivo y rencoroso. Quien odia quiere matarte y hacerte algo realmente dañino. Quiere vengarse de ti. Eso es todo lo que sentirás el día que conozcas el verdadero odio. Ten cuidado porque hay personas que te matarán si les das la oportunidad.

> Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

1 Juan 3:15

Por tu propio bien, nunca debes permitir que la falta de perdón y la amargura crezcan en ti porque pueden convertirse en odio. He conocido a muchas personas llenas de odio. Tanto los hombres como las mujeres pueden estar llenos de odio y tratar de destruirte. Quizás uno de los peores tipos de odio es el que proviene de aquellos a quienes has ministrado y hecho muchas cosas buenas.

Jesús hizo una pregunta que reveló que el odio, es algo de alto nivel, espiritual, eterno, y que no tiene base lógica. Jesús preguntó por qué la gente lo odiaba tanto y quería matarlo.

> Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?

Juan 10:32

El odio no tiene sentido. Es una profunda aversión por una persona y un intenso deseo de destruirla. El odio es el deseo de maltratar a alguien. El odio es la personificación de Satanás. Quizás el odio nace del deseo que tiene una persona de vengarse por haberse atrevido a corregirte o reprenderte.

CAPÍTULO 3

Ofendidos: Los que se convierten en monstruos

Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y JUZGARÁ ENTRE LAS NACIONES, Y REPRENDERÁ A MUCHOS PUEBLOS; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra

Isaías 2:2-4

En vez de convertirte en un monstruo cuando te reprenden, debes preguntarte si las reprensiones tienen fundamento o no.

¿Cuál es tu responsabilidad en el problema ocasionado? En lugar de ofenderte, debes aceptar la reprensión con una buena actitud. Las reprensiones y correcciones se encuentran en toda la Biblia.

Una vez que estés en la iglesia, nunca podrás escaparte de las verdaderas reprensiones y correcciones.

La escritura anterior nos enseña que Dios edificará Su iglesia en los últimos días. La casa del Señor será establecida en la cima de las montañas y exaltada sobre los montes. La iglesia será un lugar internacional. La iglesia se destacará y mucha gente vendrá a ella. La ley de Dios y la palabra del Señor saldrán del monte de la casa del Señor. Además, Dios reprenderá a muchas personas.

Si quieres ser parte del monte de la casa del Señor, debes estar listo para recibir muchas reprensiones. No eres parte de la casa de Dios para que recibas alabanzas y mimos. Cuando vengas a la casa del Señor, espera recibir la ley de Dios, el juicio de Dios y también las reprensiones.

No permitas que las reprensiones y correcciones de la palabra de Dios te conviertan en un monstruo. Permite que la palabra de Dios haga su obra perfecta. Recuerda que la escritura no existe para consentirte, ni para alabarte. Existe para inspirarte, para enseñarte doctrina, para reprenderte, para corregirte y para instruirte. No puedes acercarte a Dios sin que te reprendan.

> Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.
>
> 2 Timoteo 3:16

Acepta que las correcciones dolorosas y las reprensiones severas serán parte de tu vida si estás en un lugar donde se enseñan las escrituras y se predica la verdad. Me entristece informarles que muchas personas no toman con agrado las reprensiones. Esto significa que muchas personas no toman bien una gran parte de la palabra de Dios.

Si no fluyes con las reprensiones, no fluyes con Dios. Si no fluyes con las medidas correctivas, no fluyes con gran parte de las palabras de Dios.

En este capítulo, veremos que las personas que reciben reprensiones con frecuencia se ofenden y se convierten en monstruos.

Un "monstruo" es alguien que se ha desviado de forma grotesca de la forma natural y normal. Es sorprendente que cuando una figura de autoridad se enfrenta a la verdad y la aborda, la gente se ofende terriblemente y se transforma en monstruos. Las personas ofendidas se convierten en una versión espantosa, chocante y escandalosa de sí mismas.

Los pastores que se sienten ofendidos se transforman en versiones espantosas de lo que eran antes de sentirse ofendidos.

Los cristianos que se ofenden se convierten en algo tan diferente que resultan irreconocibles.

No permitas que te conviertas en un monstruo cuando te corrijan y reprendan. Te apartarás grotescamente de lo normal, si no respondes apropiadamente a las reprensiones y correcciones. Quiero que veas tres monstruos que se crearon debido a las reprensiones y correcciones. Los tres ejemplos en este capítulo son los ejemplos más aterradores de personas que se transformaron en criaturas grotescas y malvadas porque fueron reprendidos, corregidos y reprobados en la verdad y en el Espíritu.

1. Herodes el monstruo

> PERO, CUANDO REPRENDIÓ AL TETRARCA HERODES POR EL ASUNTO DE SU CUÑADA Herodías, y por todas las otras maldades que había cometido, Herodes llegó hasta el colmo de encerrar a Juan en la cárcel.
>
> Lucas 3:19-20 (NVI)

Juan reprendió a Herodes por su matrimonio con Herodías, y se convirtió en alguien que luchó contra el profeta de Dios. Herodes era alguien que podía llegar a atacar al profeta de Dios y encarcelarlo. Se convirtió en un asesino de profetas porque lo reprendieron por su matrimonio.

Jesús dijo que Juan el Bautista era el más grande nacido de mujer. Esa es una afirmación muy fuerte para cualquier ser humano. Sin embargo, fue brutalmente asesinado por un monstruo llamado Herodes. Herodes se convirtió en el asesino de la persona más grande nacida de una mujer.

> De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.
>
> Mateo 11:11

Esto es lo que las reprensiones y correcciones pueden hacer a alguien que no las toma de buena manera. Las personas ofendidas se convierten en monstruos y cometen cosas terribles. He visto a pastores que eran hijos amados, darse la vuelta y cometer grandes fechorías.

Algunos que me llamaban "padre" se dieron la vuelta y me llamaron "satanás". Ha habido personas que me honraron durante años como padre y que se dieron la vuelta y dijeron que yo era lo peor que les había pasado y que desearían no haberme conocido.

2. La mujer de Herodes, la monstruo

> Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; PORQUE JUAN LE DECÍA: NO TE ES LÍCITO TENERLA. Y Herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta. Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes, por lo cual este le prometió con juramento darle todo lo que pidiese. ELLA, INSTRUIDA PRIMERO POR SU MADRE, DIJO: DAME AQUÍ EN UN PLATO LA CABEZA DE JUAN EL BAUTISTA.
>
> Mateo 14:3-8

La esposa de Herodes es otro ejemplo de alguien que se convirtió en un monstruo. La mujer de Herodes era una mujer normal que estaba teniendo una aventura; pero como Juan el Bautista reprendió esa relación, ella se convirtió en una asesina de hombres. Una mujer normal se convirtió en una asesina. Esta es la imagen de una "novia sexy" para Herodes que se había convertido en un monstruo y quería un plato cubierto de sangre y con la cabeza cortada de un ser humano.

3. Los fariseos y escribas, los monstruos

> **¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia.**
>
> **Mateo 23:23-25**

Jesús les preguntó a los miles de discípulos que le escuchaban si se sentían ofendidos. Él sabía que la ofensa los convertiría en monstruos. Efectivamente, los escribas y fariseos se convirtieron en monstruos. Un "monstruo" es alguien que se ha desviado de forma grotesca de la forma natural y normal. De los fariseos y los escribas se esperaba que fueran hombres bondadosos, hombres amables, hombres de buen corazón. En vez de eso, se convirtieron en hombres envidiosos, llenos de odio, traición y asesinos. Hoy, la expresión "escribas y fariseos" se refiere a un grupo religioso malvado.

Los escribas y fariseos eran hombres piadosos, santos y religiosos. Se convirtieron en monstruos que asesinaron a Jesucristo, el santo Hijo de Dios, porque se sintieron ofendidos por Sus reprensiones y reproches.

En Mateo 23, Jesús reprendió a los fariseos sobre muchas cosas. Los llamó víboras, serpientes y sepulcros blanqueados.

Los llamó hipócritas, les dijo necios y guías ciegos. Además, los llamó hijos del infierno.

Estas reprensiones y reproches ofendieron mucho a los fariseos y escribas. Los fariseos y escribas ofendidos se convirtieron en los asesinos del Hijo de Dios. Se convirtieron en los monstruos que crucificaron al Hijo de Dios.

¡Tengan cuidado con las ofensas! ¡Cuidado con las reprensiones y los reproches cuando llegan! ¡Tengan cuidado con la corrección!

Quiero que observen algunas de las reprensiones de Jesucristo. Simplemente dijo: “Si no hago las obras de mi Padre no me creáis”. Creed en las obras que me veis hacer, aunque no creáis en mí como persona. Esta lógica sencilla, pero veraz, provocó el odio y la ira de los oyentes. La vida de Jesús estaba en peligro por los asesinos, furiosos y ofendidos fariseos.

> Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre. PROCURARON OTRA VEZ PRENDERLE, PERO ÉL SE ESCAPÓ DE SUS MANOS.
>
> John 10:37-39

En otra ocasión, Jesús habló de que Él no se honraba a sí mismo. Habló de que Él existía antes de que Abraham viniera al mundo. Esa verdad era exagerada para ciertas personas. Lo odiaban por las verdades que les decía. Tomaron piedras para matarlo, pero Jesús se escondió. (La lapidación era el método favorito para matar en aquellos días.) Nunca olvides que reprender y reprochar a la gente genera tal odio que las personas se convierten en monstruos.

> Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios. Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra. Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. TOMARON ENTONCES PIEDRAS PARA ARROJÁRSELAS; PERO JESÚS SE ESCONDIÓ y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.
>
> Juan 8:54-59

Jesús habló de las obras que hizo en el nombre de su Padre. Jesús había hecho sanidades y milagros asombrosos en el nombre de Su Padre. Reprendió a los fariseos y escribas haciéndoles ver el poder sobrenatural y los milagros que sucedían en Su ministerio. ¡Explica eso si puedes! La lógica de Sus claras respuestas y explicaciones fue la más aguda reprimenda. La gente que estaba alrededor se convenció de la inutilidad del ministerio de los fariseos y los escribas. “Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que este hace? Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen” (Juan 7:31-32).

Muchas veces Jesús estuvo bajo la amenaza de muerte por el odio de estos malvados fariseos. Los fariseos eran hombres sumamente malvados; aunque en realidad tenían que haber sido hombres bondadosos. Como dije, los que se sienten ofendidos, por ser corregidos, se convierten en monstruos. Se convierten en una versión que está muy lejos de lo que eran originalmente.

> Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos. ENTONCES LOS JUDÍOS VOLVIERON A TOMAR PIEDRAS PARA APEDREARLE. JESÚS LES RESPONDIÓ: MUCHAS BUENAS OBRAS OS HE MOSTRADO DE MI PADRE; ¿POR CUÁL DE ELLAS ME APEDREÁIS?
>
> Juan 10:25-32

De hecho, Jesús sabía que los fariseos y los escribas se reunían varias veces para arrestarlo y matarlo. Les preguntó simplemente: "¿Por qué vais a matarme?". ¿Por qué tenéis reuniones y tratáis de matarme? Ellos odiaban a Jesucristo; aunque Jesús sólo les decía la verdad.

En lugar de convertirte en un monstruo, pregúntate si las cosas que se dicen son ciertas o no. Si los fariseos hubieran sido honestos al evaluar las cosas que Jesús les estaba diciendo, habrían llegado a la conclusión de que sólo se les estaba diciendo la verdad.

> Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia. ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿POR QUÉ PROCURÁIS MATARME? Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte?
>
> Juan 7:16-20

4. Rey Joás el monstruo

> De siete años era Joás cuando comenzó a reinar, y cuarenta años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre fue Sibia, de Beerseba. E hizo Joás lo recto ante los ojos de JEHOVÁ todos los días de Joiada el sacerdote. Y Joiada tomó para él dos mujeres; y engendró hijos e hijas….
>
> Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y ofrecieron obediencia al rey; y el rey los oyó. Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. Entonces la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado. Y les envió profetas para que los volviesen a Jehová, los cuales les amonestaron; mas ellos no los escucharon. ENTONCES EL ESPÍRITU DE DIOS VINO SOBRE ZACARÍAS HIJO DEL SACERDOTE JOIADA; Y PUESTO EN PIE, DONDE ESTABA MÁS ALTO QUE EL PUEBLO, LES DIJO: ASÍ HA DICHO DIOS: ¿POR QUÉ QUEBRANTÁIS LOS MANDAMIENTOS DE JEHOVÁ? NO OS VENDRÁ BIEN POR ELLO; PORQUE POR HABER DEJADO A JEHOVÁ, ÉL TAMBIÉN OS ABANDONARÁ. PERO ELLOS HICIERON CONSPIRACIÓN CONTRA ÉL, Y POR MANDATO DEL REY LO APEDREARON HASTA MATARLO, EN EL PATIO DE LA CASA DE JEHOVÁ. Así el rey Joás no se acordó de la misericordia que Joiada padre de Zacarías había hecho con él, antes mató a su hijo, quien dijo al morir: Jehová lo vea y lo demande
>
> 2 Crónicas 24:1-3, 17-22

Joás, el rey, es otro ejemplo de alguien que se convirtió en un monstruo porque se le corrigió.

Joás tenía siete años cuando se convirtió en rey. El sacerdote Joiada lo cuidó y lo ayudó a establecerse como rey. Unos años después, el sacerdote Joiada murió y su hijo, Zacarías, que también era sacerdote, reprendió al rey por haberse entregado a la idolatría. Esto enfureció a Joás y mató al hijo del sacerdote que lo había cuidado desde que tenía siete años.

Una vez más, una simple reprimenda convirtió a una buena persona en un monstruo.

CAPÍTULO 4
Ofendidos: Los que son rechazados

Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.

Marcos 8:31

Los que son rechazados llegan a ser los ofendidos. El rechazo lleva a la ofensa. El rechazo es una experiencia terrible que deja una herida en el corazón. El rechazo es una herida en el corazón y se produce por un sentimiento de "no ser realmente parte de un grupo". De alguna manera, el rechazo es un sentimiento de estar afuera y mirar hacia adentro.

Siete formas para que te rechacen

1. El rechazo puede ser causado por formar parte de una amistad de tres personas. Cualquiera que haya formado parte de una amistad de tres, se habrá dado cuenta de que dos de los tres amigos acaban siendo más cercanos, compartiendo secretos y, a veces, confabulando contra el otro.

2. El rechazo puede presentarse cuando eres un extranjero de un país diferente. Esto ocurre cuando la mayoría es del mismo país. Por lo tanto, un extranjero puede sentirse herido más fácilmente y cultivar una raíz de amargura.

3. El rechazo puede ocurrir cuando se tiene un color de piel diferente al del resto de la gente. Los blancos suelen sentirse rechazados cuando los de color son mayoría y los de color también se sienten rechazados cuando son minoría.

4. El rechazo puede ocurrir cuando uno tiene menos educación que el resto del equipo. La falta de educación, de comprensión y de experiencia son cosas que se manifiestan muy pronto. Las personas menos educadas tienden a ser mucho más susceptibles de sentirse rechazadas que otras.

5. El rechazo puede producirse cuando vienes de otra etnia y todos los demás provienen de una etnia específica.

6. El rechazo puede darse cuando todos los demás son hombres y tú eres la única mujer y viceversa.

7. El rechazo puede suceder cuando estás en la minoría de algo. Las minorías se ofenden más fácilmente que el resto.

En mi experiencia como líder, las personas que se sienten rechazadas son difíciles de complacer, no importa lo que hagas por ellas. Recuerdo a un señor que tenía muy poca o casi ninguna formación. No tenía estudios y no sabía cuán deficiente era en realidad. Le faltaban habilidades, le faltaba comprensión y experiencia. No importaba lo que se hiciera por él, aun así, se sentía rechazado y que no lo querían.

CAPÍTULO 5
Ofendidos: Los que son despedidos

Entonces Adonías hijo de Haguit se rebeló, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo de carros y de gente de a caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él. Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, este era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón. Y se había puesto de acuerdo con Joab hijo de Sarvia y con el sacerdote Abiatar, los cuales ayudaban a Adonías. Pero el sacerdote Sadoc, y Benaía hijo de Joiada, el profeta Natán, Simei, Rei y todos los grandes de David, no seguían a Adonías.

1 Reyes 1:5-8

Salomón echó al sacerdote Abiatar porque ayudó a Adonías en la rebelión que pretendía hacer rey a Adonías y no a Salomón

Abiatar había sido un sacerdote fiel durante todo el reinado de David y fue de gran ayuda para el rey David en su lucha contra Absalón. Hay muchas personas que son como Abiatar. Han tenido una larga trayectoria en su fidelidad; pero incluso una persona fiel y con muchos años de experiencia puede hacer algo que merezca ser destituido. Recuerda siempre que el rey con el juicio afirma la tierra (Proverbios 29:4).

Salomón se vio obligado a echar a Abiatar por unirse a la rebelión que pretendía coronar a Adonías. Lo habría ejecutado si no fuera porque había estado en muchas batallas con David y había llevado el Arca de Dios.

Salomón hizo lo correcto y echó al sacerdote Abiatar.

Y el rey dijo al sacerdote Abiatar: Vete a Anatot, a tus heredades, pues eres digno de muerte; pero no te mataré hoy, por cuanto has llevado el arca de Jehová el Señor delante de David mi padre, y además has sido afligido en todas las cosas en que fue afligido mi padre. ASÍ ECHÓ SALOMÓN A ABIATAR DEL SACERDOCIO DE JEHOVÁ, para que se cumpliese la palabra de JEHOVÁ que había dicho sobre la casa de Elí en Silo.

1 Reyes 2:26-27

Desafortunadamente, muchos empleados, pastores y líderes que llevan mucho tiempo en el cargo no aceptan que se les despida.

Rara vez despido a la gente. Sin embargo, he llegado a la conclusión de que sin despidos es imposible tener el control de la organización que diriges. Es importante que el despido sea justo y equitativo. Nunca hay que ser demasiado duro ni tampoco demasiado indulgente. Ahora bien, a pesar de hacer lo correcto, siempre habrá personas que reaccionen mal cuando se les despide.

Es increíble ver cómo reacciona la gente cuando se le despide. Recuerdo a un hermano que había deshonrado a una joven. Cuando le reprendieron, corrigieron y despidieron, su reacción fue francamente sorprendente. En vez de decir que estaba arrepentido de sus pecados, se volvió al grupo y los reprendió diciendo: “Los dejo con una cicatriz en el alma”.

Continuó: “Todos ustedes no me ayudaron cuando enfrentaba desafíos y dificultades. Esperaba que me tendieran la mano. Nadie me contactó y nadie me habló”. Continuó acusándoles de divulgar falsas historias sobre él.

De hecho, esa fue una respuesta desafortunada y triste al hecho de ser despedido. En vez de arrepentirse por haber contaminado y cometido una inmoralidad, esta persona lanzaba acusaciones a los cuatro vientos. Esto es típico de las personas que están siendo despedidas.

Recuerdo un administrador que me vi obligado a despedir. Esta persona estaba muy enfadada por haber sido despedida del ministerio a tiempo completo. Su respuesta por haber sido despedido fue volverse desleal y traicionero. Muchas personas que son despedidas se vuelven desleales y traicioneras. Te odian porque tomaste una decisión contundente contra ellos.

Es importante tomar decisiones firmes en la iglesia y en la organización que diriges. Si no tomas decisiones firmes para despedir a ciertas personas, la organización se desmoronará.

El rey con el juicio afirma la tierra; mas el que exige presentes la destruye.

Proverbios 29:4

Sólo mediante el juicio se puede establecer una iglesia. Cuando miro al pasado y veo la corta historia de nuestra iglesia, considero que las duras decisiones que tomamos han transformado a la iglesia en un ministerio mundial.

Cuando permites que se siga con un punto de decadencia de la misma manera, la podredumbre y la corrupción se extienden como un cáncer y lo contaminan todo. El no disciplinar a la gente es uno de los mayores errores que como líder puedes cometer. Si no despides a la gente cuando debes hacerlo, será la perdición de todo tu ministerio.

CAPÍTULO 6

Ofendidos: Los que se ofenden por la grandeza

¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

Marcos 6:3

La gente cercana y familiar se ofende cuando tiene que aceptarte como líder espiritual. "¿Quién te crees que eres?" es la pregunta que está en el corazón de las personas conocidas. Cuando Jesús caminaba por la tierra, a su familia le costaba aceptarlo como el Salvador del mundo.

Hoy en día, nos resulta más fácil recibir a Jesús, Salvador del mundo porque no crecimos con él, no fuimos a la misma escuela que él, ni conocemos a Sus familiares. Por lo tanto, es mucho más fácil para nosotros aceptarlo como el Salvador del mundo. Lamentablemente, cuando conoces a alguien, te cuesta ver que esa persona es un regalo de Dios.

La gente se ofende con tu grandeza. Ser importante en este mundo es peligroso.

Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí.

Lucas 7:22-23

Es posible que tu grandeza se deba a tu gran esfuerzo. Quizá se deba a tu inteligencia y a tu gran esfuerzo durante muchos años. Salomón dice que toda la recompensa que un hombre recibirá por su duro trabajo es la envidia. Recuerda que a Jesucristo lo mataron por envidia. Después de hacer todo lo correcto, la recompensa de tus compañeros es la envidia y los celos.

He visto asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obras despierta la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

Eclesiastés 4:4

Notarás que la gente habla en contra de grandes hombres que nunca han conocido. Observarás que la gente discute intensamente acerca de importantes hombres que ni siquiera conocen. Sólo han oído hablar de ellos, pero nunca han tenido

la oportunidad de conocerlos. Hay un odio natural contra los grandes hombres. Hay un rechazo injustificado e inexplicable hacia las personas de éxito. Esta es la ofensa que produce la grandeza.

Determina para ti que la grandeza de alguien no te incitará al odio, sino que te inspirará a imitar y a aprender de los que están por delante de ti. Nunca sientas celos de una persona con éxito. Nunca expreses antipatía, desagrado o desinterés por las personas que tienen éxito.

Alguien hizo un comentario en cuanto a realizar cruzadas evangelísticas. Dijo: "Siempre podrás reunir una multitud en África o en la India, si tienes suficiente dinero". Tan pronto como dijo esas palabras, supe que estaba celoso de los evangelistas que lograban grandes multitudes y reuniones. En vez de averiguar cómo se hacía, sus comentarios despectivos revelaban su envidia.

Escuché a otra persona decir: "Estas grandes multitudes son sólo para satisfacer el ego del evangelista extranjero, pero en realidad no logra salvar a nadie". Esta es otra declaración de un pastor envidioso que no supo cómo reunir multitudes.

Escuché a otra persona decir: "No hay necesidad de iglesias más y más grandes. No quiero pertenecer a una iglesia grande. Una iglesia pequeña es mucho más acogedora y parece una familia".

Por favor, no te unas con los perdedores celosos y envidiosos en esta vida. Los envidiosos demuestran su humillación, su vergüenza y su fracaso. No te unas a ellos. Nunca llegarás a ser algo que atacas. Nunca llegarás a ser algo si odias la grandeza de los demás.

No cabe duda que la grandeza de la gente ofende. Lo cierto es que Dios es quien levanta a uno y humilla a otro. "Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a este humilla, y a aquel enaltece" (Salmos 75:6-7).

En la vida del rey Salomón, vemos que Dios prometió darle un nivel de grandeza y de éxito sin precedentes e inigualable para siempre. Aunque Salomón fue grandioso, eso fue algo que el Señor le dio. ¿Por qué sentirse celoso, envidioso y ofendido por algo que Dios le ha dado a tu prójimo? De nada te servirá pelearte con personas que Dios ha exaltado.

A Salomón Dios le prometió grandeza y riqueza

> Sabiduría y ciencia te son dadas; y TAMBIÉN TE DARÉ RIQUEZAS, bienes y gloria, como nunca tuvieron los reyes que han sido antes de ti, ni tendrán los que vengan después de ti.
>
> 2 Crónicas 1:12

Salomón recibe grandeza y riqueza por parte de Dios

> Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tuvo mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros y con el rey en Jerusalén. Y ACUMULÓ EL REY PLATA Y ORO EN JERUSALÉN COMO PIEDRAS, y cedro como cabrahígos de la Sefela en abundancia. Y los mercaderes del rey compraban por contrato caballos y lienzos finos de Egipto para Salomón. Y subían y compraban en Egipto un carro por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento cincuenta; y así compraban por medio de ellos para todos los reyes de los heteos, y para los reyes de Siria.
>
> 2 Crónicas 1:14-17

No es fácil conseguir dinero y riqueza. Por mucho que se trabaje, la tierra produce muy poco. En verdad se necesita una gracia divina para tener abundancia en cierto aspecto. Dios le dio a Salomón esta abundancia especial. En los días de Salomón, la plata se convirtió en piedras que estaban afuera tiradas en el suelo. ¡Eso es realmente un milagro!

No hay necesidad de desperdiciar tus emociones y volverte envidioso, celoso y ofendido por algo que Dios mismo ha hecho. Los ascensos no vienen del este o del oeste. La bendición del

Señor hace que una persona sea rica (Proverbios 10:22).

No te ofendas cuando Dios decide bendecir a alguien. La riqueza de Estados Unidos irrita y ofende a mucha gente. Hubiera sido mejor que la riqueza de Estados Unidos despertara en ti el deseo de aprender cómo lo hicieron. No puedes aprender de la gente que odias. En realidad, no puedes beneficiarte de alguien a quien desprecias y le guardas rencor.

Dios promueve a Abel

> Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a JEHOVÁ. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró JEHOVÁ con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces JEHOVÁ dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.
>
> Génesis 4:3-8

Dios honró a Abel. Dios recibió su ofrenda y rechazó la de Caín. Esto ofendió a Caín y se convirtió en un asesino ofendido. No permitas que el ascenso de otra persona te convierta en un asesino ofendido.

Caín se ofende

> Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a JEHOVÁ. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró JEHOVÁ con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces JEHOVÁ dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.
>
> Génesis 4:3-8

¿Por qué te ofendes si tu hermano llega más alto en el ministerio? Un día, un pastor de fuera del país nos visitó. Nos confesó algo interesante al final de su visita a nuestro ministerio. Dijo: "Si viviera en Ghana, creo que tendría celos de ustedes y los odiaría. Me alegro de no vivir en Ghana". Sin duda, este hombre de Dios se dio cuenta de que lo que Dios promueve realmente despierta diferentes sentimientos en diferentes personas. Muchas veces, tu sola existencia y tu éxito asustan, asombran y hacen que la gente se ofenda.

A Jesús se le prometió grandeza

> Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. ESTE SERÁ GRANDE, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Lucas 1:31-33

Jesús bendijo a algunos y ofendió a otros

> Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, este está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha;
>
> Lucas 2:34

Algunas personas se sentirían bendecidas por la grandeza de Jesucristo. Otros se sentirían ofendidos por la grandeza, la superioridad y la gloria de Jesús. ¿Vas a ser uno de los que se levantan al ver la grandeza del siervo de Dios? ¿O vas a ser de los que se ofenden ante la grandeza del siervo de Dios? Te advierto, no te ofendas por la grandeza. Dios te llevará junto a la grandeza para que pueda bendecirte y no destruirte.

La grandeza de Jesús provoca ofensas

> Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y BIENAVENTURADO ES AQUEL QUE NO HALLE TROPIEZO EN MÍ.
>
> Lucas 7:22-23

Ciertamente, la grandeza de una persona suscita ofensas.

CAPÍTULO 7
Ofendidos: Los que no soportan palabras duras

Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?

Mateo 15:12

Los fariseos siempre estaban molestos por la predicación, las enseñanzas y las palabras de Jesús. Jesús no buscaba agradarlos en absoluto. No lo impresionaban y no pretendía complacerlos. Jesús se mostró contundente al reprender a estos falsos maestros ataviados con vestimenta religiosa.

Hay muchas personas que se ofenden por lo que se les dice. Su reacción es: "¿Cómo te atreves a hablarme así?". Recuerdo a un pastor asistente de una mega iglesia que se sintió muy ofendido por la decisión de su pastor principal de trasladarlo a otra ciudad. Este hombre de Dios visitó nuestra iglesia y se quedó afuera de la puerta de la iglesia enfurecido contra su pastor principal. "¿Cómo se atreve a mencionar la palabra 'traslado' refiriéndose a mí? La verdad es que este pastor asistente se sentía demasiado importante y antiguo en la iglesia para ser transferido fuera de la sede. En realidad, se sentía orgulloso y engreído. De hecho, hoy, más de veinte años después de este incidente, este pastor asistente no ha llegado a nada. No ha sido capaz de pastorear ni la más pequeña iglesia ni de construir una pequeña congregación.

No te desanimes por las palabras duras. Hay que ser fuerte y soportar las reprimendas, la corrección, la reprensión y cualquier palabra dura que se te diga. Pablo le dijo a Timoteo que usara la escritura para reprender, corregir e instruir a la gente.

La palabra de Dios no es solo alabanza y agradecimiento para ti por tu contribución al ministerio. No estamos aquí para postrarnos ante ti y adorarte porque hoy cantaste una canción o ayudaste acomodando a la gente.

Estás aquí para que te corrijan, te reprendan y te hablen de cualquier cosa importante que haya que tratar. La razón por la cual muchas jóvenes se casan sin saber nada es porque solo se les dice cosas bonitas todo el tiempo. En vez de decirles que se bañen o que aprendan a cocinar, se les dice que su pelo es bonito, que su vestido es hermoso, que sus zapatos son lindos y que el maquillaje de su cara es excelente.

Si sólo te quedas con las frases y las palabras bonitas y tiernas, estarás desorientado y no te desarrollarás bien. Jesús dijo cosas que eran difíciles de asimilar. Dijo a la gente: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna" (Juan 6:54). Imagínate decirle a la gente que tiene que "comer mi carne y beber mi sangre". ¿Debería esto ofenderles? Por supuesto que no.

No tienes por qué ofenderte por cualquier frase, aunque no la entiendas.

El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente. Estas cosas dijo en la

sinagoga, enseñando en Capernaum.

Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende?

Juan 6:56-61

Un día, una señora asistió a una reunión del consejo de la iglesia. Había muchos pastores principales presentes y ella fue interrogada por algunos miembros de la comisión sobre el uso de un dinero que estaba bajo su control. Se le había confiado miles de dólares y esperaban que construyera una iglesia con ese dinero. Por alguna razón, el edificio no se construyó y el dinero también desapareció.

La reunión resultó ser muy acalorada mientras buscaban el dinero. Curiosamente, esta señora se sintió muy ofendida por las preguntas que le hicieron sobre el dinero que faltaba. Su actitud cambió y aunque había entrado en el ministerio a tiempo completo con fervor, poco a poco se fue ofendiendo hasta que se retiró del todo.

Su ministerio a tiempo completo duró poco porque una ofensa logró sacarla justo al comienzo de su trayectoria en el ministerio a tiempo completo. Como dijo Jesús: "¿Esto os ofende?". ¿Te ofende que haya dicho que tienes que "comer mi cuerpo y beber mi sangre"?

No dejes que el hecho de que tu jefe te haya levantado la voz te ofenda o te moleste. Hay jefes que levantan la voz, pero tienen buena intención y en el fondo son amables. Hay otros que levantan la voz y son auténticos criminales. Tienes que elegir estar entre los que no se dejan conmover por las palabras duras o cortantes. Debes hacerte más fuerte para poder soportar todas las palabras. Si estuvieras en una reunión en la que te pasaran al frente de batalla, ¿qué harías? No tendrías más remedio que recibir las duras palabras y dirigirte al difícil campo de batalla como un buen soldado. ¡Soporta la dificultad como un buen soldado!

CAPÍTULO 8
Ofendidos: Los que no saben manejar los problemas en la vida del líder

Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.

Marcos 14:27

Cada vez que se ataca a los siervos de Dios, comienza una dispersión y se ofende a las ovejas. Es importante vencer las ofensas que suceden en tu vida a causa de los ataques a los preciosos siervos de Dios. Jesús advirtió que la gente se ofendería por lo que le ocurriría en la noche de su traición. Si realmente era una persona tan buena, ¿por qué le ocurrirían esas cosas?

Jesús sabía que iba a ser golpeado por el odio de los judíos. Jesucristo iba a ser crucificado. Todos en el pueblo verían que Jesús iba a ser crucificado junto con los ladrones. La gente nunca sabría la verdad. Un vulgar ladrón y un simple criminal fueron el veredicto final de las autoridades que manejaron el caso de Jesús.

Jesús salió de la ciudad de Jerusalén con una cruz. Fue azotado y golpeado como si fuera un canalla y un villano. Pocas personas se preocuparon por conocer la pura verdad. Nadie estaba realmente dispuesto a levantarse para enfrentarse a las autoridades e impedir que se cometiera la injusticia contra Jesucristo, el Salvador del mundo.

Siempre que hay problemas en la vida de un líder, mucha gente no entiende exactamente lo que está pasando. Algunos piensan que es culpable y otros están confundidos. A muchos no les importa realmente lo que está sucediendo.

Para aquellos que son verdaderos defensores de la rectitud, los problemas de un líder pueden desviarles y hacer que se vuelvan contra su propio líder. A lo largo de diferentes etapas del ministerio, he tenido conflictos con diferentes personas y he experimentado crisis una y otra vez. Todas las veces, me di cuenta que los corazones de las personas tenían estas tres respuestas - algunos estaban confundidos, otros creían las historias, y otros no creían nada malo sobre mí.

Una vez, estaba teniendo reuniones con algunos chicos que estaban atacando a la iglesia. Uno de los miembros de mi iglesia hizo un comentario a mis espaldas, y yo me enteré. Dijo que yo no estaba dedicando tiempo a manejar los asuntos. Esta persona no tenía ni idea de cuántas reuniones y negociaciones había tenido con estos obstinados personajes. Cuando oí esos comentarios, sonreí para mis adentros porque sabía que un ignorante se había metido en el asunto y estaba haciendo comentarios sin tener ni idea.

Te sorprenderá lo lejos que están de la verdad las historias que se cuentan. Te asombrará la cantidad de rumores que se difunden de boca en boca. Los que te aman nunca creerán cosas malas sobre ti.

Jesús dijo: “Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche” (Mateo 26:31). No te ofendas porque un hombre de Dios al que amas y admiras está en la mira. Es normal y se espera que los

siervos de Dios pasen por pruebas y tentaciones intensas.

Si recuerdas el libro de Apocalipsis, entenderás lo que les sucede a los siervos de Dios cuando le sirven. El dragón y la bestia se levantaron para luchar contra la iglesia y los santos. De hecho, se les dio poder para blasfemar, insultar y calumniar a la casa de Dios. Las blasfemias que la bestia pronunció fueron calumnias, detracciones y palabras injuriosas contra el buen nombre de otra persona. La blasfemia de la bestia fue decir palabras impías y reprochables en contra de la majestad divina. Resulta sorprendente que Dios permitiera que estas bestias tuvieran la oportunidad de hablar palabras tan terribles contra los que aman a Dios.

"Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación" (Apocalipsis 13:4-7).

Sin duda, el dragón y la bestia blasfemaron, calumniaron y difamaron a Dios mismo. El dragón y la bestia abrieron su boca contra Dios, el nombre de Dios y el tabernáculo de Dios. Dijeron blasfemias contra todo lo que habitaba en el cielo. En verdad, parecía que el reino de Dios estaba derrotado cuando la bestia hablaba sin cesar contra Dios y Su reino.

Querido amigo, este tipo de blasfemia se permitió durante cuarenta y dos largos meses. Al final de los cuarenta y dos meses, las blasfemias ya no eran permitidas.

Estimado amigo, no te desanimes por las blasfemias y las palabras injuriosas que se pronuncian contra un hombre de Dios lleno de fe y poder.

El apóstol Pablo estuvo en prisión y murió a manos de hombres crueles e injustos. Pablo murió bajo la autoridad de Nerón, uno de los emperadores más depravados de todos los tiempos. Muchas personas no sabían quién era Pablo. Hoy, Pablo es más famoso que Nerón. Hoy, Pablo es más conocido que Nerón.

Pablo murió como un criminal común; sin embargo, hubo un hombre llamado Onesíforo que no se avergonzó de la situación de Pablo.

Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, Y NO SE AVERGONZÓ DE MIS CADENAS:

2 Timoteo 1:16

Onesíforo nunca se avergonzó de estar asociado con Pablo, el prisionero. ¿Eres tú así? ¿Estás feliz de asociarte con la pésima reputación que tienen los siervos de Dios o quieres distanciarte de ellos por las historias que se difunden sobre ellos? ¿Te sientes avergonzado por la mala reputación y las blasfemias que circulan por ahí? ¡No dejes que eso te ofenda!

La Biblia que lees fue escrita por muchas personas que tenían mala reputación. Los problemas, escándalos y fracasos de los hombres que escribieron la Biblia no nos son ocultos. Si buscas un hombre perfecto con una historia perfecta, tal vez tengas que dejar de leer la Biblia. Dios ama a Sus siervos, sin importar lo que los hombres digan de ellos.

Hay que buscar la grandeza a los ojos de Dios, no a los ojos de los hombres. Juan el Bautista estaba destinado a ser grande a los ojos de Dios y no a los ojos de los hombres. Eso es lo que

importa: ¡la grandeza a los ojos del Señor!

> Porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.
>
> Lucas 1:15

CAPÍTULO 9
Ofendidos: Los que son abusados

Y CUALQUIERA QUE HAGA TROPEZAR A ALGUNO DE ESTOS PEQUEÑOS que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

Mateo 18:6-7

Ser objeto de abuso es sufrir maltrato y vejación de manera injusta. El abuso normalmente lo hace alguien que tiene poder sobre ti. La razón puede ser su posición, su autoridad o incluso su fuerza física. Abusar de una persona es una experiencia terrible.

Antes de que recapacites, es posible que una persona poderosa te haya engañado y te haya estafado con algo que nunca pretendiste regalar. No te preocupes. Dios juzgará a quien haya abusado de ti. Dios es quien se encarga de vengarse de ellos. Será mejor que les cuelguen una piedra de molino al cuello y que se ahoguen en las profundidades del mar.

El abuso de las autoridades es una de las mayores causas de ofensa. Jesús dijo que ofender a los pequeños y abusar de ellos es un terrible error y un grave pecado. Jesús prometió el castigo más severo a aquellos que usaron su poder para engañar, destruir y estafar a los pequeños.

Es importante vencer esa enorme fuente de ofensas denominada abuso. El abuso puede hacerte salir por la tangente. El abuso puede destruir tus fundamentos y cambiar tu personalidad. He encontrado personas cuyas vidas enteras cambiaron porque fueron usadas y abusadas por una importante figura de autoridad que las obligó a cumplir sus órdenes. Cuando terminaron de utilizar a estas personas, sus vidas quedaron destruidas por completo. Si tu vida está destruida por alguien que abusó de ti sexual o emocionalmente, debes seguir adelante buscando la sanidad y la plenitud.

Es importante reconocer que muchas personas han sido abusadas y maltratadas en esta vida. Algunas personas se han recuperado de esta grave ofensa. Tú también tienes que sobreponerte. Debes ser una de las personas que vencieron por la sangre del Cordero.

No permitas que los intentos de Satanás de destruir tu vida tengan éxito. Dios te dará la victoria en tu crisis personal y privada. Es importante que te aferres a la escritura que dice: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).

Las heridas del abuso que has recibido se convertirán en cicatrices recubiertas de oro. Las cicatrices serán la base de tu ministerio de sanidad. Sin cicatrices, nunca tendrás autoridad. Las cicatrices que tienes son la evidencia de las heridas que han sanado. Las cicatrices que tienes son la prueba de lo que has pasado y de lo que has sobrevivido.

Tienes una elección frente a ti. O bien permites que las obras de abuso satánico que los hombres malvados han perpetrado contra ti te destruyan por completo, o te levantas de donde

estás y pasas a la siguiente fase posterior al abuso en tu ministerio.

CAPÍTULO 10
Ofensa: Arma de Satanás

Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, 11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

2 Corintios 2:10-11

La ofensa y la falta de perdón son las grandes armas de Satanás contra la iglesia

Una vez me sentí muy ofendido por el gobierno de mi país porque atacaron nuestra iglesia y de manera ilegal destruyeron nuestro edificio. Un ministro anciano que me asesoró en ese momento me recomendó que no me ofendiera. Me dijo: "No permitas que esto te cambie. Si permites que el dolor crezca en ti, te cambiará y cambiará tu mensaje. En lugar de predicar a Cristo, predicarás tus heridas".

Es cierto que las personas heridas y ofendidas sólo predican y hablan en base a sus heridas y a su dolor. La ofensa cambia a una persona de la misma manera que la salvación cambia a una persona. La ofensa es algo que sucede cuando satanás te ha apuntado para destruirte y eliminarte.

La ofensa es una gran arma de satanás contra la iglesia. Toda persona debe prepararse para que un día le ofendan. Cuando te ofendan, se habrá puesto en marcha un gran plan para destruirte.

No consideres el tema de la ofensa muy a la ligera. La ofensa te sacará de la carrera cuando no haya nada más en tu contra. Tampoco pienses que no puedes ser derribado por ninguno de los trucos del enemigo. De hecho, el plan perfecto de Satanás contra ti es hacer que te ofendas.

Una vez leí una historia sobre los planes de satanás para destruir a algunos cristianos. En la historia, satanás se estaba deshaciendo de algunos objetos, dispositivos y equipos anticuados. Organizó una venta de muchos de los artículos de su arsenal. De hecho, satanás quería recaudar algunos fondos para financiar su campaña. Los equipos en venta eran cosas como el alcoholismo, la drogadicción, las depravaciones, el incesto, la brujería y la mentira.

No obstante, había dos artículos que no se podían vender del todo: la ofensa y la fornicación. Entonces alguien le preguntó a satanás por qué no vendía esos dos artículos. Satanás contestó que esos dos aparatos eran sus mejores artículos. Siempre tenía un cien por cien de éxito cuando los utilizaba (la ofensa y la fornicación). Por muy anticuados y frívolos que parecieran, siempre funcionaban. Satanás explicó que estas piezas (ofensa y fornicación) eran de calidad internacional y funcionaban, independientemente del país, la raza, la tribu, el color, el idioma o la edad.

¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

Mateo 18:7

Está garantizado que la ofensa aparecerá en tu vida en algún momento. Es un arma exitosa en el arsenal de satanás. La ofensa funciona bien en aquellos que han sobrevivido a otros ataques. En

cambio, la ofensa no funciona en aquellos que están avisados y preparados al respecto.

Hace muchos años, un pastor me hizo un comentario. Dijo que Dios le había mostrado la importancia de tener un espíritu bondadoso todo el tiempo. Lo que el pastor estaba diciendo en realidad era que tenía que evitar permitir que la ofensa se asentara en su corazón.

Cuando la ofensa se instala en tu corazón, no tendrás un espíritu amable y vas a cambiar.

Los cambios que experimentas cuando te ofenden son una terrible metamorfosis que te convierte en un irreconocible y malvado monstruo. Cuando finalmente te recuperes de tus heridas y mires hacia atrás te sorprenderás al ver en qué te convertiste cuando te hirieron.

Que te hieran es uno de los mayores ataques espirituales que vas a experimentar. No tomes el tema de la ofensa a la ligera ya que Jesús advirtió que recibirías ofensas de todo tipo.

Aprende los principios y conoce las artimañas que se esconden a la hora de ser ofendido.

¿Sabes cuándo comprenderás que eres simplemente una persona ofendida que no pudo soportar las ofensas? Te darás cuenta cuando te hayas convertido en una caricatura de ti mismo, muy lejos de lo que eras antes.

Cuando estés endemoniado, muy metido en las profundidades del mal, verás en realidad que satanás te engañó y te llevó a convertirte en todo lo contrario de lo que siempre habías creído. Para tu sorpresa, tus heridas harán que te conviertas en un traidor de todo aquello en lo que siempre creíste.

Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

Mateo 24:10

Desde luego, hay etapas para sentirse ofendido. La ofensa es algo que crece en ti. Así como ocurre con las fases de la deslealtad, no te das cuenta de lo que pasa hasta que te conviertes en el mismísimo Judas Iscariote. ¿Cuáles son las etapas por las que uno pasa cuando lo ofenden? Hay siete momentos por los que pasa una persona ofendida;

Etapas de la ofensa

1. Apartarse
2. Resentimiento, odio
3. Desconfianza
4. Malicia y mala voluntad
5. Terquedad
6. Traición, deslealtad
7. Demonización

CAPÍTULO 11
Etapa de la ofensa: Apartarse

Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? Mi amado metió su mano por la ventanilla, y mi corazón se conmovió dentro de mí. Yo me levanté para abrir a mi amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra, que corría sobre la manecilla del cerrojo. Abrí yo a mi amado; pero mi amado se había ido, había ya pasado; y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; lo llamé, y no me respondió.

Cantares 5:2-6

El apartarse es un efecto reflejo que se produce de forma muy natural. En la escritura anterior vemos a los amados haciendo actos de insinuación hacia el otro. Sin embargo, uno de ellos parecía reacio a responder al amor. Al final, cuando lo hizo, su amante se había ido. ¡Abandonó! ¡Se alejó!

Esa es la historia del amor rechazado y del amor lastimado. Las pequeñas cosas pueden herir a los enamorados. La razón por la que hay un gran amor es porque hay un gran dolor. Las cosas lejanas no te hacen daño; en cambio, las cosas muy cercanas a tu corazón te hieren.

La renuencia, las dilaciones y el aparente desinterés por expresar el amor causaron el apartarse. Apartarse es la primera etapa de la ofensa y se puede superar más fácilmente que otras etapas.

1. APARTARSE ES LA PRIMERA ETAPA DEL SÍNDROME DE LA OFENSA.

La ofensa hace que, naturalmente, te alejes de lo que te duele o te afecta. ¿Te acercarías a un palo que te golpea o te apartarías de él? Apartarse para evitar el golpe es un reflejo natural.

Las personas ofendidas siempre se alejan. Observa esta importantísima señal de ofensa. Es el inicio de grandes aguas que fluyen contra ti. El apartarse es el comienzo de una gran inundación contra la persona ofendida.

No te imaginas y no puedes saber lo que saldrá de la persona ofendida. El apartarse tiene varias facetas. Básicamente, el apartarse tiene lugar cuando una persona se aleja de las relaciones. Cuanto más importante y estrecha es la relación, más graves son las consecuencias cuando la persona se aparta.

2. APARTARSE ES PEOR QUE CUANDO SE CONSERVAN LAS RELACIONES.

Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su

compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.

También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.

Eclesiastés 4:9-12

¿Por qué crees que dos son mejor que uno? Claro que puedes sobrevivir solo. Pero dos son mejor que uno. Es una ley. La relación es mucho mejor que no tener ninguna relación. Si rompes la ley, la ley destruirá tu vida. Esta famosa escritura que dice que dos son mejor que uno está revelando la importancia de las relaciones y la razón por la que no debes apartarte de ninguna relación. Hay problemas en las relaciones, sin embargo, los problemas son aún más graves si la persona se aísla y se aparta.

Cuando te apartas, reduces el impacto de tu ministerio. Tu recompensa ya no es la misma.

Apartarse impide y bloquea la ayuda que podrías recibir de cualquier persona. Si alguien te hubiese ayudado a levantarte, ya no lo hará. Te quedarás hundido porque te apartaste de una relación importante.

El hecho de apartarse te impide defenderte correctamente.

Las personas ofendidas se apartan de sus mejores amigos. Tu capacidad para mantener amistades y relaciones es una revelación de cómo no has permitido que el espíritu de la ofensa entre en tu vida. De hecho, debes reconocer cuánto tiempo has mantenido las relaciones con las personas. Si tienes muchas personas con las que ya no fluyes, esto revela que la ofensa está en realidad operando en tu vida. Hay pastores que solían ser grandes amigos, pero ya no se relacionan.

Las personas ofendidas se apartan de las relaciones en la iglesia.

Las personas ofendidas dejan las iglesias.

Los pastores ofendidos renuncian a las iglesias.

Los cristianos que se ofenden se apartan de los amigos de la iglesia. En vez de conversar y relacionarse alegremente, se escabullen y ya no hablan de nada. ¡Cuidado con la persona que se aparta! Está ofendida y, a menos que se sane, surgirán más situaciones con ella.

Las personas ofendidas se apartan de las relaciones pastorales. Quien antes era su pastor ahora es una causa de ofensa. ¿Cómo ocurre esto?

3. EL APARTARSE REDUCE AL MÁXIMO LAS PROVISIONES BÁSICAS QUE SE NECESITAN.

Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Efesios 4:15-16

El apartarse es lo primero que sucede para debilitar a la persona ofendida. Las relaciones son la mayor fuente de ayuda y fortaleza para un creyente. Cuando uno se aparta, se desconecta de su

fuente de poder, fortaleza y sabiduría. Mira cómo Dios considera nuestras relaciones como una fuente de provisión. Eres quien eres por las provisiones que vienen de cada conexión en tu vida.

Cuando se destruyen las relaciones que Dios ha creado para bendecirte y fortalecerte, tus debilidades y vacíos no tardarán en salir a la luz. Cuando las personas abandonan las iglesias, se convierten en espectros y fantasmas de lo que fueron llamados a ser. Estaban destinados a la grandeza, pero se estrellaron contra el suelo porque se aislaron de sus bendiciones, fortalezas y provisiones.

Muchas guerras se perdieron porque a los soldados no les llegaron los suministros. Si envías un millón de soldados a la guerra, debes tener provisiones para estos hombres. ¡Estarán hambrientos todos los días!

¡Estarán sedientos todos los días! ¡Se enfermarán todos los días! ¡Tendrás que suplir todas sus necesidades cada día!

Cuando Hitler envió millones de soldados para atacar a la Unión Soviética, tuvo que suministrarles alimentos y ropa para mantenerlos vivos. Al final, las distancias y las dificultades que había por el camino hicieron imposible seguir enviando suministros. Muchos de los soldados perecieron de frío y hambre. Fueron derrotados ampliamente porque no tenían los suministros necesarios para sobrevivir al invierno en Rusia.

¿Quieres que te derroten rotundamente en la batalla? Si quieres sobrevivir a tus batallas debes mantenerte conectado y conservar las provisiones de sabiduría, guía y consejo que Dios te ha dado. ¡Mantén tus relaciones esenciales! No cortes la mismísima tubería que te abastece de agua.

4. APARTARSE ES COMETER UN ERROR FUNDAMENTAL DEL CRISTIANISMO.

> Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.
>
> Hebreos10:23-25 (NVI)

Retirarse es cometer un error fundamental en la vida cristiana. Las Escrituras nos mandan a luchar para la comunión y a reunirnos con el fin de animarnos los unos a los otros.

Retirarse es un error fundamental porque quita la raíz de la comunión. La comunión y la relación es lo más importante en el cristianismo. Nos fortalecemos cada vez que nos reunimos.

> Irán de poder en poder; verán a Dios en Sion.
>
> Salmo 84:7

Cada paso que das cuando te apartas es para ir de debilidad en debilidad. El apartarse es lo opuesto a la comunión. Por eso la primera sugerencia del diablo es que te apartes de la comunión.

5. EL APARTARSE DE LAS RELACIONES REVELA QUE ERES PROPENSO AL DIVORCIO.

> Pero, si te casas, no pecas; y, si una joven se casa, tampoco comete pecado. Sin embargo, los que se casan tendrán que pasar por muchos aprietos, y yo quiero evitárselos.

1 Corintios 7:28 (NVI)

Pablo prometió a las parejas casadas muchos problemas, tormentas y dificultades. ¿De dónde proviene esto? Vienen de la naturaleza humana que está cargada de orgullo y propensa a la contienda.

Ciertamente la soberbia concebirá contienda; mas con los avisados está la sabiduría.

Proverbios 13:10

En las relaciones humanas hay muchos problemas. El matrimonio es el mejor lugar para ver la gran cantidad de problemas que existen en estas relaciones. Muchas parejas heridas sin posibilidad de recuperación demuestran esta realidad. Si no puedes mantener una buena relación con un hermano que no vive contigo ni depende de ti, tampoco es probable que tengas un matrimonio bueno y en paz.

Muchas personas se alejan de las relaciones porque son propensas al divorcio. Quien puede dejar de relacionarse repentina y abruptamente con alguien a quien ha estado unido durante muchos años, pone en evidencia que es probable que rompa otras relaciones amorosas.

Es importante observar las relaciones que una persona ha sido capaz de mantener durante muchos años.

Si puedes apartarte de alguien tan importante en tu vida como tu madre o tu padre, ¿de quién no podrás separarte en el futuro?

6. EL APARTARSE TE ALEJA DE LA "KOINONIA".

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

Hechos 2:41-43

El pasaje anterior nos muestra que los discípulos continuaron en comunión. Ellos no dejaron de tener comunión después de la experiencia inicial del Espíritu Santo. Cuando decidieron no apartarse, tuvieron la "*koinonia*" de los apóstoles y de los hermanos. "*Koinonia*" es una palabra griega con revelaciones y significados asombrosos.

"*Koinonia*" nos habla de alianzas. El apartarse te aleja de las alianzas que son esenciales para tu éxito.

"Koinonia" se refiere a la participación. El apartarse te aleja de la participación de personas importantes en tu vida que son esenciales para tu éxito.

"Koinonia" habla de intercambio. El apartarse te separa de los intercambios o de relaciones importantes que son imprescindibles para tu éxito en la vida y en el ministerio. De hecho, hay algunas relaciones muy profundas que Dios te dará para tu beneficio. Es más, cuanto más profunda sea la relación, más fruto darás.

"*Koinonia"* habla de comunión. El apartarse te aparta de la comunión que necesitas en tu vida.

"*Koinonía*" se refiere a la contribución. El apartarse te separa de la contribución que alguien tiene que hacer en tu vida.

CAPÍTULO 12
Etapa de la ofensa: Resentimiento

Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

Hebreos 12:15

El resentimiento es un sentimiento de amargura e ira. Es la persistente y mala voluntad que tienes hacia alguien porque sientes que te ha perjudicado. No cabe duda de que el resentimiento es un sentimiento peligroso.

El resentimiento es una "raíz de amargura". Una "raíz" es la fuente principal, la causa y el origen de algo.

El resentimiento y la amargura son las causas básicas del mal que proviene de una persona ofendida. Se encona y crece desde abajo hasta dominarte.

Podrás entender los poderosos efectos de una raíz de amargura si comprendes las funciones de un sistema natural de raíces.

Estas son las funciones de la raíz:

1. Una raíz es básicamente un ancla de la planta al suelo. Una raíz de amargura ancla el odio y le brinda una plataforma para operar.

2. Un sistema de raíz sirve para absorber agua y nutrientes del suelo. Una raíz de amargura absorbe un mayor número de reclamos y maldades en el corazón de la persona ofendida.

3. Una raíz canaliza el agua y los nutrientes absorbidos hacia el tallo. Una raíz de amargura conduce y transfiere la amargura y la maldad a cada parte de la persona. La amargura y la malicia se mueven de la cabeza al corazón y también al cuerpo dando como resultado manifestaciones externas de maldad. Los cristianos amargados están plagados de enfermedades y dolencias.

4. Una raíz es un depósito de alimentos. Las raíces, así como por ejemplo la batata, son almacenes de comida. Una raíz de amargura es un depósito de malas intenciones y falta de perdón. Cuando hay una raíz de amargura, constituye un depósito de infelicidad y tristeza. Cuando te acercas a una persona con una raíz de amargura, te encuentras con un depósito lleno de mala intención y malicia.

5. Las raíces sirven para la reproducción vegetal y para superar la competencia con otras plantas. La raíz de la amargura es la base de la competencia y la reproducción del mal. Las raíces de la amargura son las razones de los celos, la envidia y las peleas que nunca se acaban.

CAPÍTULO 13
Etapa de la ofensa: Desconfianza y sospecha

La batalla fue muy reñida aquel día, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los siervos de David. Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisai y Asael. Este Asael era ligero de pies como una gacela del campo. Y siguió Asael tras de Abner, sin apartarse ni a derecha ni a izquierda. Y miró atrás Abner, y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Sí. Entonces Abner le dijo: Apártate a la derecha o a la izquierda, y echa mano de alguno de los hombres, y toma para ti sus despojos. Pero Asael no quiso apartarse de en pos de él. Y Abner volvió a decir a Asael: Apártate de en pos de mí; ¿por qué he de herirte hasta derribarte? ¿Cómo levantaría yo entonces mi rostro delante de Joab tu hermano? Y no queriendo él irse, lo hirió Abner con el regatón de la lanza por la quinta costilla, y le salió la lanza por la espalda, y cayó allí, y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían por aquel lugar donde Asael había caído y estaba muerto, se detenían.

2 Samuel 2:17-23

Y habló Abner con los ancianos de Israel, diciendo: Hace ya tiempo procurabais que David fuese rey

sobre vosotros. Ahora, pues, hacedlo; porque Jehová ha hablado a David, diciendo: Por la mano de mi siervo David libraré a mi pueblo Israel de mano de los filisteos, y de mano de todos sus enemigos. Habló también Abner a los de Benjamín; y fue también Abner a Hebrón a decir a David todo lo que parecía bien a los de Israel y a toda la casa de Benjamín.

Vino, pues, Abner a David en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo banquete a Abner y a los que con él habían venido. Y dijo Abner a David: Yo me levantaré e iré, y juntaré a mi señor el rey a todo Israel, para que hagan contigo pacto, y tú reines como lo desea tu corazón. David despidió luego a Abner, y él se fue en paz. Y he aquí que los siervos de David y Joab venían del campo, y traían consigo gran botín. Mas Abner no estaba con David en Hebrón, pues ya lo había despedido, y él se había ido en paz.

Y luego que llegó Joab y todo el ejército que con él estaba, fue dado aviso a Joab, diciendo: Abner hijo de Ner ha venido al rey, y él le ha despedido, y se fue en paz. Entonces Joab vino al rey, y le dijo: ¿Qué has hecho? He aquí Abner vino a ti; ¿por qué, pues, le dejaste que se fuese? Tú conoces a Abner hijo de Ner. No ha venido sino para engañarte, y para enterarse de tu salida y de tu entrada, y para saber todo lo que tú haces.

Y saliendo Joab de la presencia de David, envió mensajeros tras Abner, los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sira, sin que David lo supiera. Y cuando Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte en medio de la puerta para hablar con él en secreto; y allí, en venganza de la muerte de Asael su hermano, le hirió por la quinta costilla, y murió. Cuando David supo después esto, dijo: Inocente soy yo y mi reino, delante de Jehová, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner.

2 Samuel 3:17-28

Joab, el comandante del ejército de David, había sufrido un terrible golpe cuando Abner mató

a su hermano Asael. Esta terrible experiencia había herido y ofendido a Joab. Cuando Joab descubrió quién había matado a su hermano, juró vengarse. Joab nunca confiaría en Abner mientras viviera. Una persona herida y ofendida es una persona sospechosa y desconfiada.

Joab no confió en las propuestas de amistad de Abner. ¿Por qué? Joab se sintió ofendido cuando Abner mató a su hermano. No podía confiar en la intención que tenía Abner de entablar amistad con el campamento de David.

Esto es lo que Joab dijo sobre Abner: "Tú conoces a Abner hijo de Ner. No ha venido sino para engañarte, y para enterarse de tu salida y de tu entrada, y para saber todo lo que tú haces" (2 Samuel 3:25). De hecho, este pasaje muestra que Joab no tenía ninguna confianza en Abner.

Una persona ofendida es desconfiada. ¿Eres confiable o por lo general receloso? Con frecuencia, un hombre o una mujer que suele sospechar y desconfiar, se ha sentido ofendido por alguien en el pasado.

No esperes que alguien que ha sido ofendido confíe realmente en ti. Además, todos tus esfuerzos por amar a las personas ofendidas pueden resultar como echar agua en un inodoro (cuando se echa agua en un inodoro, éste nunca se llena).

Hay muchos ejemplos de personas desconfiadas y ofendidas. Por ejemplo, si un hombre ya ha experimentado la traición y el engaño, ha quedado herido por esos actos de deslealtad. Una persona así no confiaría en las personas que dan discursos declarando su lealtad.

Una vez le di un regalo a alguien. La persona que recibió el regalo estaba muy agradecida y se me acercó para expresarme muchas palabras de agradecimiento. Sin embargo, para sorpresa de todos, lo paré en seco. Le dije: "Estas palabras me ofenden. Me recuerdan que me has traicionado".

Esta persona en particular había sido muy buena diciendo "Gracias" en el pasado, pero también se le había descubierto diciendo muchas cosas negativas a mis espaldas. Había aprendido por las malas que los agradecimientos efusivos y las muestras de aprecio no significaban que la persona fuera leal y fiel. "¡Basta!" exclamé. Detuve a la persona en medio de su agradecimiento porque me ofendía su deslealtad y su traición.

Y es que una persona ofendida es, en realidad, una persona desconfiada y suspicaz. Una vez conocí a una mujer que había visto cómo sus amigas eran maltratadas por unos muchachos. Ella podía contar larga y detalladamente cómo cada una de sus amigas era maltratada por sus novios. Sabía de qué manera el corazón de cada una de ellas se rompía en cada relación. Prácticamente revivía cada caso de infidelidad en contra de sus amigas. El comportamiento infiel y traicionero de los jóvenes ofendía enormemente la sensibilidad de esta joven.

Efectivamente, esta herida era tan profunda que no podía casarse. Muchos hombres se acercaron a ella para pedirle matrimonio. Era una chica muy hermosa y tenía muchos pretendientes. De alguna manera, nunca confió en ninguno de ellos. Aunque tuvo más de veinte pretendientes potenciales, los rechazó a todos y permaneció soltera hasta su muerte. La verdad es que estaba herida en el alma por haber visto a otras muchachas sufrir desamores. Nunca se atrevió a confiar en los hombres durante toda su vida.

No es bueno amar a una persona recelosa y desconfiada. Puedes darle todo el mundo a esa persona, pero seguirá sin confiar en ti. Puedes cortarte la cabeza y dársela en un plato y la persona seguirá sin creer en tu amor. Incluso las sonrisas de una persona desconfiada reflejan sospechas.

Toda tu amabilidad con una persona así es una pérdida de tiempo. Nunca te querrá de corazón porque se siente ofendida.

En verdad, la raíz de la amargura es una semilla terrible y destructiva. ¡Incluso destruye la capacidad de una persona para recibir amor!

CAPÍTULO 14
Etapa de la ofensa: Malicia, mala voluntad

Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, VIVIENDO EN MALICIA Y ENVIDIA, ABORRECIBLES, Y ABORRECIÉNDONOS UNOS A OTROS.

Tito 3:3

Pablo describe su vida en el pasado como una vida llena de malicia, envidia y odio. De hecho, esa es la suerte de la mayoría de las personas en este mundo. ¡Malicia, mala voluntad, odio y maldad! Las personas están llenas de estos malos vicios antes de que Cristo las salve. La salvación remueve estas cosas del corazón de un creyente. Después de la salvación, tu corazón está lleno del amor de Dios y no del odio, la malicia y la mala voluntad. En verdad, tus nuevos sentimientos de amor son una señal de tu salvación.

> Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.
>
> 1 Juan 3:11-14

Entonces, ¿cómo puede un creyente caer en la malicia y la mala voluntad si estas cosas son removidas de nuestro corazón en la salvación?

A decir verdad, los creyentes también pueden caer en estas cosas malas cuando son ofendidos.

Recuerdo a un hermano que fue ofendido cuando lo disciplinaron en el ministerio. Anduvo diciendo muchas cosas con la intención de dañar a la iglesia y a mí. Quería evitar que la gente me apoyara y ofrendara al ministerio.

Propagó versiones y me denunció a varias autoridades para que me investigaran. Quedé asombrado de la mala intención que esta persona. tenía hacia mí. Llegó un momento en que uno podía sentir que te quería matar si tuviera la oportunidad de hacerlo.

> Has visto toda su venganza, todos sus pensamientos contra mí. Has oído el oprobio de ellos, oh Jehová, todas sus maquinaciones contra mí; los dichos de los que contra mí se levantaron, y su designio contra mí todo el día. Su sentarse y su levantarse mira; yo soy su canción. Dales el pago, oh Jehová, según la obra de sus manos. Entrégalos al endurecimiento de corazón; tu maldición caiga sobre ellos.
>
> Lamentaciones 3:60-65

La malicia y la mala voluntad representan una etapa terrible en el desarrollo de la ofensa. Jeremías experimentó el odio y la mala voluntad de la gente a la que había servido.

Los describió como personas que tramaban cosas contra él continuamente. La malicia es el deseo de provocar una herida, un daño o el sufrimiento de alguien.

La gente con la que Jeremías se enfrentaba estaba llena de malicia contra él. Querían que le sucediera algo malo a Jeremías. Jeremías terminó maldiciéndolos por su persistente mala voluntad y malicia hacia él.

La persona contra la que sientes tales sentimientos de hostilidad es la persona a la que culpas de tu humillación. Cuando alguien te ofende, crece en ti un profundo sentimiento de rencor y mala voluntad hacia esa persona.

Muchas personas que cultivan la malicia y la mala voluntad no han tomado muy bien la corrección y la reprensión. Se sienten muy despreciados por la confrontación a tal punto que se salen de sus casillas y alimentan la maldad en sus corazones hacia la persona que creen que los ha ofendido.

Una vez descubrí que uno de mis pastores guardaba odio y una mala voluntad hacia mí. A su amigo le había augurado mi caída. Es más, se lo predijo en varias ocasiones a su amigo. Tenía un profundo resentimiento hacia mí.

Una vez reprendí, corregí y aconsejé a un pastor. Quince años después descubrí que esta persona guardaba un gran odio hacia mí y que había vivido quince años albergando malicia y maldad hacia mí. Incluso cuando le mostraba mucho amor, él lo interpretaba de otra manera y me castigaba a mis espaldas por ese mismo acto de amor y entrega.

Es increíble que una persona herida sea como un animal herido. Cualquier intento de acercarse, incluso de mostrar amor es en vano. Un animal herido es más peligroso y matará a la misma persona que intenta ayudarlo. Lo mismo ocurre con las personas heridas y lastimadas. Están cargadas con el deseo de dañar, herir, contraatacar o infligir algún tipo de maldad incluso a la persona que se muestra amable con ellas.

Una vez escuché a alguien aconsejando a su amigo. Dijo: "Cuando veas una serpiente en la carretera, no pases por encima de ella. No la atropelles ni la mates", advirtió. Me pregunté por qué. Continuó: "Cuando se atropella a una serpiente, puede que no muera, sino que quede herida; y puede que quede atrapada en los neumáticos del auto y se suba al mismo. En este caso, la serpiente herida se volvería aún más peligrosa y atacaría todo lo que se moviera cerca de ella. Estarías en un peligro aún mayor porque estás cerca de una serpiente dañina, herida y malvada".

Efectivamente, hay que tener cuidado con las personas que están heridas. Es como si sus mentes ya no funcionaran correctamente. Están llenas de malicia y tienen una mala actitud. Se empeñan en hacerte daño.

Por eso Pablo dijo que debemos dejar de lado la malicia y el rencor. En el mundo entero hay siete mil millones de personas ofendidas que están llenas de malicia y rencor hacia los demás. Por eso, todos los países necesitan una policía, unos tribunales, unos jueces y un ejército.

Si se deja que los seres humanos se enfrenten entre sí, no tardarán en arremeter uno contra otro. Cada uno culpará al otro de su fracaso.

Las personas ofendidas son por lo general unos fracasados. Buscan a alguien a quien culpar de su fracaso, humillación y vergüenza en esta vida. Las personas malintencionadas quieren vengarse de ti por algo que es su culpa.

Caín fue un desastre. Se sintió humillado porque Dios rechazó su ofrenda. ¿Cómo respondió? Tomando una actitud de maldad y odio hacia su hermano. Quería vengarse de su hermano por

algo que no tenía nada que ver con su hermano Abel.

> Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.
>
> Génesis 4:3-8

Estas personas quieren atacar el blanco más fácil que puedan encontrar. Quieren infligirle el máximo daño. Alguien me dijo una vez: “Cuando esta persona habla de ti lo hace de forma dañina, maliciosa y rencorosa”. ¿Por qué iba alguien a pasar su tiempo dañándome de forma rencorosa? ¿Qué le he hecho yo a esa persona? Ciertamente, no hace falta dañar a nadie para experimentar el rencor de la humanidad. Es más, las personas que amas realmente pueden ser malintencionadas contigo al decir “Gracias”.

CAPÍTULO 15
Etapa de la ofensa: Terquedad

El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte...

Proverbios 18:19

Esta escritura significa que es mucho más fácil conquistar o ganar una ciudad fuerte que reconciliar a un hermano que está ofendido.

La siguiente etapa de la ofensa es la terquedad. Una persona se vuelve terca cuando siente que tiene razón y que ha sido perjudicada. La persona experimenta un endurecimiento en su alma.

Las personas ofendidas tienen muy buena memoria para las cosas malas que les han sucedido, pero poca memoria para las cosas buenas que se han hecho por ellas. Esta memoria selectiva para las cosas malas les ayuda a recordar siempre los males que les han hecho. Esta memoria selectiva es el origen de la terquedad que tiene una persona ofendida.

Los recuerdos dolorosos se convierten en una imagen mental que llevan constantemente. Esto es un gran impedimento para la bendición.

La escritura dice que es más difícil ganar a un hermano ofendido que capturar una ciudad cercada.

Rara vez las personas ofendidas cambian de opinión. Recuerdo una persona ofendida a quien se le reprendió y corrigió sobre un tema sin importancia. Esta persona se ofendió tanto que nada pudo hacerle cambiar de opinión durante quince años. Durante ese periodo hubo toda clase de actos de amor para esta persona. Sin embargo, en la terquedad, esta persona no quiso ver nada bueno en todo lo que se hizo. Ten cuidado con aquellos que son tercos y obstinados. Probablemente son soldados heridos.

La terquedad siempre es una mala señal. La terquedad es como la ictericia. La ictericia es cuando los ojos o los labios de una persona se ponen amarillos. Tanto en los niños como en los adultos, la ictericia siempre es un mal síntoma. No hay ningún tipo de ictericia que no signifique algo malo. A veces la ictericia significa enfermedad de células falciformes. Otras veces, la ictericia significa hepatitis o infecciones hepáticas. En ocasiones, es un signo de que se está desarrollando un cáncer. La ictericia siempre significa algo malo, sea cual sea la causa.

La terquedad es como la ictericia. Siempre tiene algo malo cada vez que la ves. La terquedad se debe a un rasgo negativo de un niño. En la Biblia, esos niños testarudos eran incluso condenados a muerte.

> Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva; y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá, y temerá.

Deuteronomio 21:18-21

La terquedad se asocia con la rebelión y la brujería.

Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.

1 Samuel 15:23

La terquedad está presente en las personas ofendidas. Como he dicho, la terquedad, como la ictericia, son siempre algo malo. Se trata siempre de una mala señal. “El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte” (Proverbios 18: 19). Esto significa que es mucho más fácil conquistar o ganar una ciudad fuerte que reconciliarse con un hermano ofendido.

CAPÍTULO 16
Etapa de la ofensa: Traición

Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

Mateo 24:10

La traición es un acto de deslealtad. Cuando alguien comete un acto de traición contra su país, eso se llama alta traición. Un traidor es alguien que te engaña. Un traidor es alguien que transgrede la confianza que tú has depositado en él.

Las personas ofendidas se vuelven traidoras como parte de sus manifestaciones.

Hay siete formas en que una persona ofendida se presenta en la etapa de la traición.

Características de un traidor

1. Un traidor ofendido entregará o pondrá en evidencia todo lo que pueda al enemigo.
2. Un traidor ofendido va a ser infiel a la hora de guardar los secretos que le han sido confiados.
3. Un traidor ofendido defraudará mucho tus sueños y expectativas.
4. Un traidor ofendido revelará algo que hubieras preferido ocultar.
5. Un traidor ofendido te engañará de cualquier manera que pueda.
6. Un traidor ofendido revelará secretos en contra del juramento hecho.
7. Un traidor ofendido contamina a los que lo rodean. Por lo general, un traidor hace que las personas a su alrededor también sean traidoras.

Cuando te relaciones con personas, míralas siempre dos veces e imagina cómo sería si esa persona te traicionara. ¿Cómo sería si esa persona algún día se volviera contra ti? ¿Cómo sería si esa persona se alejara y volviera a describir su amistad y relación contigo?

Recuerdo a un hermano ofendido que constantemente daba información de mí a uno de mis enemigos. Sin que yo lo supiera, esta persona estaba tan ofendida que divulgaba información mía en secreto. ¡Yo no sabía que estaba bajo constante vigilancia! Mis desplazamientos y viajes estaban vigilados e incluso lo que comía era objeto de discusión por parte de un enemigo. Es increíble que la ofensa pueda convertir a alguien realmente agradable y bueno en un traidor.

Nunca te conviertas en un traidor en la vida. Jesús dijo que habría sido mejor que Judas no hubiera nacido (Mateo 26:24).

Benedict Arnold es el traidor más famoso de los Estados Unidos porque traicionó a su país. Cuando desertó al bando británico, le dieron un alto cargo en el ejército británico. Sin embargo, los soldados británicos no cedieron ni respondieron a su liderazgo como esperaban. Se sintieron ofendidos porque a Benedict Arnold lo nombraran oficial antes que ellos.

Un traidor es un traidor, esté o no de tu lado. Nadie quiere ni le gusta un traidor. A los traidores siempre se les trata como demonios. Convertirse en un traidor es algo horrible. A los traidores se les mata en cuanto haya una oportunidad.

Trata con todas tus fuerzas de nunca descender al abismo y convertirte en un traidor. Ya nadie llama a su hijo "Judas". ¡Un traidor es sinónimo de demonio! ¡Ser un traidor es como ser un demonio humano! ¡Ya nadie puede confiar en ti!

Un traidor es alguien al que se le tiene mucha confianza, pero que defrauda a quien confió en él.

¡Descubrir que alguien ha revelado cosas sobre ti que preferirías mantener en privado es un golpe definitivo!

Cuando pierdes la confianza, vas a tener que sufrir el resto de tu vida para conseguir lo que antes te pusieron en bandeja de plata.

No te conviertas en un Judas a causa de tus heridas; no te conviertas en un Benedict Arnold por culpa de tus heridas, o ¡ni siquiera el diablo confiará en ti cuando pidas trabajar para él!

CAPÍTULO 17
Etapa de la ofensa: Demonización

Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce; y este fue y habló con los principales sacerdotes, y con los jefes de la guardia, de cómo se lo entregaría.

Lucas 22:3-4

Judas no estaba endemoniado cuando Jesús lo nombró a un alto cargo del ministerio. Judas recibió una oportunidad que muy pocas personas podrían tener. Ninguno de nosotros nunca tendrá la oportunidad de ser uno de los doce apóstoles. Judas tiró todo eso por la borda porque permitió que un espíritu maligno lo llevara a hacer lo impensable e irrazonable.

Jesús había demostrado una y otra vez que era el Hijo de Dios. Judas había visto a Jesús resucitar a los muertos y hacer milagros extraordinarios. No tenía ningún sentido ponerse en contra de esta figura sobrenatural con la que había estado durante tres años. ¿Para qué le servirían a alguien treinta monedas de plata? Sólo servirían para comprar una parcela de tierra. Sin embargo, por esta mísera suma de dinero, Judas puso fin a su permanencia en el ministerio.

No hay duda de que la gente que se ofende queda endemoniada. La evidencia de que las personas están endemoniadas se encuentra en las cosas irracionales que hacen. La presencia de un demonio siempre se revela por un comportamiento irrazonable e irracional.

Los actos de Judas revelan una locura que normalmente se ve en las personas ofendidas y que están en las últimas etapas de su locura. La locura total determina el comportamiento de una persona herida y ofendida.

La gente queda endemoniada al final de su vida y al finalizar el trayecto de la ofensa. Esta locura se alimenta de la humillación, del fracaso, de la vergüenza y del deseo enfermizo de vengarse a toda costa.

Cuando alguien actúa fuera de la razón, hay que sospechar siempre de los demonios. Una vez me encontré con un ministro que creía firmemente en mi ministerio y afirmaba que todo lo que había aprendido lo había aprendido de mí. A este ministro también lo ordené y lo designé en los puestos más altos del ministerio. Intentó levantar una iglesia por su cuenta, pero en el proceso cayó en manos de demonios y espíritus malignos.

Lo que digo es porque las cosas que él dijo no tenían sentido. ¿Por qué atacar a la persona que te nombró, te formó y te ordenó en el ministerio? ¿Por qué afirmar que la persona a la que llamaste padre durante quince años ahora es satanás? ¿Por qué insultar abiertamente a quien te ordenó? ¿Cómo establecer cualquier tipo de autoridad por ti mismo?

A este mismo sujeto se le conoce por hablar muy bien de mí y por honrarme mucho. Un día le dijo a un hijo mío que sentía que su ministerio era sólo para estar cerca de mí. En efecto, este joven lanzó un mordaz ataque cargado de odio contra mi persona y contra toda razón y los principios que había defendido durante muchos años.

Me senté atónito y vi cómo este hombre se quemaba por dentro. Sólo los demonios pueden hacer que una persona haga las cosas que se estaba haciendo a sí misma. En realidad, él sentía que me estaba haciendo daño, pero la verdad es que se estaba haciendo daño a sí mismo y prendiendo fuego a su propio cuerpo.

¿Cómo sucedió todo esto? Ocurrió cuando le corrigieron y le pidieron que se pusiera en su sitio. No le permitieron seguir haciendo lo que quería. La ira y el dolor que sintió al ser corregido fue descomunal.

El sueño

Recuerdo una historia que leí sobre un pastor que estaba peleado con otro ministro de la misma iglesia. Hubo un gran conflicto y ofensas entre estos ministros. Cuando el hermano estaba en la cama, Dios abrió sus ojos y vio un enorme espíritu maligno que estaba de pie en la habitación.

Este feroz espíritu demoníaco estaba de pie y llevaba una armadura. El hombre podía ver cada pieza de la armadura y entendía su significado simbólico.

El feroz espíritu maligno llevaba un casco de orgullo.

El espíritu maligno llevaba una coraza de injusticia.

¡La criatura demoníaca llevaba una espada de amargura!

¡La criatura demoníaca también tenía un escudo de odio!

Del cinturón de la criatura demoníaca colgaba el martillo de la venganza.

El espíritu maligno llevaba un gran manto de engaño.

Los pies de esta criatura malvada llevaban puestos botas de ira.

Dios le habló al hombre y le dijo, mira lo que has permitido en tu habitación y en tu corazón. Tu ministerio va a ser destruido por la presencia de esta criatura malvada a la que le has abierto la puerta.

De hecho, todos los elementos de la armadura de este espíritu maligno están presentes en la vida de todo aquel que permite que la ofensa y la amargura crezcan en él.

¡Botas de ira! Una persona ofendida está llena de rabia y de ira.

¡Un escudo de odio! Es imposible permanecer unos minutos en presencia de una persona ofendida sin notar el odio que tiene.

¡Una espada de amargura! ¡Piedad*! La amargura es la versión retorcida de la falta de perdón.

¡Un casco de orgullo! ¡Una cabeza llena de orgullo es realmente una cabeza a punto de ser cortada!

¡Un martillo de venganza! Efectivamente, las personas ofendidas están llenas de malicia y rencor, buscando una oportunidad para vengarse de la persona que creen que les ha hecho mal.

Cuidado con las personas ofendidas. ¡Están llenos de demonios y están bajo la plena inspiración del infierno!

* Una expresión coloquial del autor

CAPÍTULO 18
Ofensas: Cómo superarlas

Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.

Juan 16:1

1. Prepárate para que te ofendan en el ministerio.

¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

Mateo 18:7

Prepárate para que te ofendan en la iglesia. Jesús fue enfático en que íbamos a ser heridos y ofendidos. Lo mejor sería que nunca te ofendieras por nada. Lo ideal sería que tu iglesia fuera tan perfecta que nada ofendiera a nadie. Y también sería bueno que tuvieras un liderazgo tan bueno como para evitar cualquier tipo de ofensa. De hecho, eso sería sencillamente increíble. Sin embargo, mientras estés en esta tierra, te ofenderás al menos una vez.

Lucho en mi interior para aceptar que me siento ofendido. Es natural que diga que no me siento ofendido. Es más, me enorgullece decir que muchas cosas no me molestan en lo más mínimo. Seguro que tú también eres así. No obstante, mientras escribo, se me ocurren dos personas cuyos actos y palabras me han molestado durante meses. Su comportamiento me resulta como el mal olor de la carne podrida. Por mucho que lo intente, no puedo alegrarme con ellos y desearía que no hubieran hecho las cosas que han hecho. Mi espíritu no está tranquilo cuando pienso mucho en sus vidas. Creo que su traición hacia mí me ofende en lo más profundo de mi alma.

Entiendo que una persona siga negando que está ofendida. No me gusta admitir que me siento ofendido con estas personas. Es como admitir un error muy pequeño. En todo caso, si Jesús dijo que nos sentiríamos ofendidos, es mi obligación aceptar que me siento ofendido cuando me pasa.

2. Prepárate para que una persona cercana te ofenda.

Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Juan 21:17

Sólo alguien a quien aprecio puede ofenderme. Sólo te ofende alguien a quien aprecias. La mayoría de las cosas que dices que no te hacen daño son las que no están lo suficientemente cerca como para herirte profundamente. Satanás conoce a alguien que está cerca de ti y puede afectarte de verdad. Prepárate para que alguien cercano, alguien importante y alguien amado por ti te ofenda.

Pedro estaba cerca de Jesús. El hecho de que negara a Jesús fue realmente doloroso. Jesús le hizo la misma pregunta tres veces. ¿Me amas? Jesús quedó realmente atónito cuando Pedro dijo que nunca había visto ni interactuado con Jesús. Pedro actuó de esta manera ofensiva tres veces y Jesús también le preguntó tres veces si lo amaba.

¡Los más cercanos te pueden dejar estupefacto! Hay veces que me he quedado asombrado por

los actos y las palabras de aquellos a quienes confié mi vida. De hecho, sólo puedo decir que las personas que ofenden son capaces de generar un asombro y un desconcierto que pueden durar mucho tiempo. Un golpe de un ser querido puede noquearte y llevarte a perder la conciencia o las fuerzas. Eso es lo que significa recibir un golpe contundente de tus seres queridos.

¡Espera golpes impactantes en el ministerio! Mira de cerca a tus amigos y ayudantes más cercanos. Míralos de cerca porque ellos serán la fuente de tu principal ayuda y también la fuente de tu mayor dolor.

De hecho, muchos ministros del evangelio tienen cónyuges que son su mayor ayuda y también la fuente de su más grande dolor. Esta contradicción forma parte del ministerio y de la vida.

3. Confiesa y acepta que te has ofendido.

> **Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si**
>
> **confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.**
>
> **1 Juan 1:8-10**

El mayor engaño de Satanás es hacerte decir que no tienes ningún problema. Es lograr que digas que no tienes pecado. Es llevarte a decir: "No estoy ofendido". ¿Por qué ocurre esto? La meta de Satanás es hacer que te auto-engañes y te pierdas en la oscuridad. Para ello, tiene que hacer que te digas a ti mismo: "No estoy ofendido. No me han herido. Los he perdonado. No tengo ningún problema".

Si decimos que no estamos ofendidos, nos engañamos a nosotros mismos. Engañarse a uno mismo ya es algo malo. Engañarse a sí mismo es continuar en las garras de Satanás. Si dices que no tienes pecado, haces que Dios sea un mentiroso. En realidad, insultas a Dios cuando dices siempre que eres inocente.

Muchas personas que se sienten ofendidas no aceptan que lo están, porque hay un estigma asociado a la ofensa. Muchos niegan que están ofendidos. No es extraño que las personas de fuera vean a través de tu cortina de humo y concluyan rápidamente que estás ofendido.

Un día, ciertas personas se levantaron contra mí y dijeron muchas cosas malas de mí. Sus declaraciones en mi contra se difundieron en el extranjero y muchos supieron de sus reclamos y problemas. Un psiquiatra que no era miembro de nuestra iglesia y que vivía en Estados Unidos leyó sus declaraciones y sus calumnias contra mí. El comentario del psiquiatra sobre ellos fue breve y preciso. Dijo: "¡Veo mucho daño! ¡Veo gente herida! Veo hombres muy ofendidos".

Sin embargo, estas personas heridas afirmaban que no lo estaban. De hecho, afirmaban que estaban luchando contra la injusticia en la iglesia. Otros pastores principales instaron a estos jóvenes a superar sus heridas y ofensas. Con todo, ellos no podían ver ninguna herida ni ofensa en sí mismos.

Como ves, los de afuera pueden ver a través de tus heridas y ofensas. Es fácil ver a una persona ofendida.

4. Reconoce que estás en peligro cuando te ofenden.

Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, 11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

2 Corintios 2:10-11

Las personas que se ofenden corren un gran peligro. ¿En peligro de qué? Están en peligro de que Satanás se aproveche de esa ofensa.

¿Cómo se aprovecha Satanás de una ofensa?

Satanás mira tu corazón. Está mirando de cerca para ver si las heridas que ha ayudado a provocar en ti se han convertido en puntos de acceso para él. Cuando vea que hay infecciones y que la herida está supurando, convocará a otros demonios para que se aprovechen de esa brecha y entren en ella.

Satanás aguarda para aprovecharse de tus heridas. La habilidad de Satanás para tomar ventaja de tus heridas es lo que las escrituras advierten. Cuando te hieren, estás en peligro de sufrir más ataques demoníacos. Tu vida que hasta el momento ha sido bien guardada, ahora puede ser penetrada por los demonios. Por eso, hay que estar alerta ante cualquier experiencia ofensiva. Como el apóstol Pablo, debes ser muy consciente del potencial que tienen las heridas para ofenderte.

> Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado solo a mí, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.
>
> 2 Corintios 2:5-11

5. Decide que nunca te vas a vengar.

> **No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.**
>
> **Romanos 12:19-21**

Sé espiritual y ve las cosas a la manera de Dios. Decide no vengarte nunca de nadie que te haya hecho daño. Te harán daño y te lastimarán de tal manera que podrías contraatacar; sin embargo, decide que nunca te vengarás ni tomarás represalias. Dios es el que se venga. Él es mejor que tú para vengarse. Te pide que le dejes esos asuntos en Sus manos.

En realidad, involucrarte y querer vengarte de tus enemigos hace que te metas en los planes de Dios. Por eso Él dice: “Dale lugar a la ira”.

En otras palabras, permite que Dios se involucre y tome venganza a tu favor. Nunca podrás

doblegar a tus enemigos de la forma en que Dios lo hará.

> Que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.
>
> 1 Tesalonicenses 4:6

El Señor es el vengador. ¡Él puede vengarse! ¡Él vengará! ¡Él se encarga de la venganza! ¡Él es el vengador! ¡Déjenlo a Él y Él lo hará!

Las veces que la gente me ha engañado y maltratado, he aprendido que es necesario tener fe para creer que Dios se vengará. Es una etapa en tu camino con Dios el tener que confiar en Él para la venganza. Confiar en que Dios se vengará empieza por decidir no involucrarse nunca a la hora de castigar o herir al ofensor. Deja que Dios se encargue por completo de la venganza y lo haga en Su momento.

6. Perdona rápidamente.

> Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.
>
> Marcos 16:1-7

Jesús nos da un gran ejemplo de perdonar rápidamente y restaurar con prontitud. Aunque Pedro había negado conocer a Jesús, Él lo llamó al cabo de tres días. Pedro era la roca de Jesús y el líder designado de la iglesia. Pedro fue el contacto de Jesús en la tierra. Pedro arrojó a Jesús al fuego cuando afirmó que no lo conocía en tres ocasiones diferentes. Sin embargo, Jesús todavía quería ver a Pedro. El ángel entregó un mensaje especial a las damas - "Dile a los discípulos que se reúnan conmigo"; y se mencionó específicamente el nombre de Pedro. Parece que Jesús ya había perdonado a Pedro por su error.

¡Que Dios nos ayude a perdonar también rápidamente cuando llegue el momento de perdonar!

Asimismo, Jesús restituyó a Pedro en su posición de líder de la iglesia. En seis semanas Pedro volvió a estar al mando y a predicar con fuerza en el día de Pentecostés. Se le perdonaron todos los errores del pasado. Al parecer, Jesús restauró a Pedro sin mayor problema y con prontitud.

¿Cómo puedo perdonar?

Entonces, ¿cómo puedo perdonar y qué significa perdonar?

Perdonar es sacar toda la amargura y la maldad de tu corazón para que Satán se quede pasmado al ver la puerta cerrada de tu corazón. Perdonar es negar el acceso a una gran cantidad de demonios que están esperando. Estas son siete cosas que hay que hacer y que constituyen el perdón.

a. Desecha los temas que son espinosos y dolorosos.

b. Olvida todos los argumentos contra la persona que te ofendió.

c. Cancela cualquier deuda con la persona que te ha ofendido.

d. No vuelvas a mencionar el asunto que te ha ofendido.

e. Deja el resentimiento contra una persona en particular.

f. No te enfades con la persona que te ha ofendido.

g. Cancela toda clase de maltrato que hayas planeado para esa persona.

> Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.
>
> Efesios 4:32

7. Camina en amor y ora por los que te ofenden.

> Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos
>
> Mateo 5:44-45

Si oras por los que te ofenden, demuestras que caminas en amor. Más que decirte que ames a tus ofensores, lo que te digo es que ores por los que te ofenden. De hecho, orar por alguien que te ataca es una revelación del amor que le tienes.

No puedes orar genuinamente por alguien a quien odias. No es fácil orar por alguien que ves como un enemigo. Es posible afirmar con los labios que amas a tu hermano. Eso es fácil. Sin embargo, ¡nadie puede decir realmente que lo amas! El amor es una fuerza invisible que todos afirmamos tener. Los cristianos pelean y se hieren unos a otros todo el tiempo. Al mismo tiempo, cada uno de ellos afirma estar caminando en el amor de Dios.

> Reunidos, pues, ellos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia le habían entregado.
>
> Mateo 27:17-18

He llegado a desconfiar cuando me dicen que una persona es cristiana. A veces me inquieta encontrarme con un cristiano envidioso. Un cristiano envidioso es como un diablo humano peligroso. Es más, los cristianos envidiosos pueden ser incluso más hostiles y odiosos. En realidad, hay muchos celos y envidias en la iglesia y eso explica muchos de los conflictos con los que los cristianos se encuentran. Jesucristo fue crucificado y torturado a causa de la envidia de los religiosos. Sin duda, hay que tener miedo de las personas religiosas envidiosas. Si eres más próspero que los que te rodean, tienes que asumir que te tienen envidia al menos hasta que se demuestre lo contrario.

Recuerda que cuando Jesús estaba en la cruz y recibiendo ofensas por la maldad, el rechazo y la ingratitud de la nación judía, oró por ellos.

> Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus

vestidos, echando suertes

Lucas 23:34

Es el momento de comprobar si puedes elevar una oración sincera por ciertas personas. Recuerda que tú también necesitas el perdón de Dios.

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial:

Mateo 6:14

Un setenta por ciento del amor está compuesto por el perdón. Si amas a alguien implica que le perdonas. Es tiempo de aceptar que debes caminar en amor y perdonar a quien te ha ofendido. Revisa de nuevo tu listado para el perdón en caso de que digas que estás caminando en amor.

a. ¿Has desechado los temas que son espinosos y dolorosos?

b. ¿Has olvidado todos los argumentos contra la persona que te ofendió?

c. ¿Has cancelado cualquier deuda con la persona que te ofendió?

d. ¿Sigues mencionando el asunto que te ha ofendido?

e. ¿Has dejado el resentimiento contra una persona en particular?

f. ¿Has dejado de enfadarte con la persona que te ofendió?

g. ¿Has cancelado toda clase de maltrato y venganza que hayas planeado para aquellos que te ofendieron?

¡Si sigues estos pasos te librarás de las heridas!

CAPÍTULO 19
Cómo protegerte para que no te ofendan

Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.

Juan 16:1

Las personas ofendidas están muy lastimadas. Quienes se sienten ofendidos están dolidos y heridos por cosas que han sucedido en sus vidas. La ofensa es inevitable en tu camino con Dios. Hay varias cosas que Jesús dijo a los discípulos y que te protegerán para que no te ofendas algún día.

La ofensa va directamente a ti. La ofensa destruirá al más grande apóstol y arruinará al pastor más fiel. La ofensa descarrilará los destinos de muchos que aman a Dios. Por lo tanto, si hay algo que te proteja de este terrible e inevitable mal, tienes que agarrarlo.

Jesús dijo claramente en Juan 16:1 que había dicho a Sus discípulos ciertas cosas que los protegerían de incurrir en la ofensa. Hay cosas que puedes escuchar que te ayudarán a protegerte de la ofensa el día que te conviertas en un candidato a la misma. Preparar tu mente con ciertas realidades sobre el futuro y creer que ciertas cosas sucederán, te mantendrá estable cuando Satanás te ataque para ofenderte.

> Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado;
>
> 1 Pedro 4:1

Nadie se ofende por las cosas buenas. Nadie se ofende ni se ve afectado de forma negativa cuando ocurren cosas buenas. Cuando ocurren las experiencias negativas del ministerio es cuando las mentes comienzan a cambiar. La gente puede dar un giro de 180 grados cuando tiene experiencias negativas. Jesús quería que Sus discípulos esperaran y anticiparan el horror del odio, la persecución y la desenfrenada actividad demoníaca. Esto cambiaría la atmósfera y crearía un mal ambiente en la iglesia. La gente se marcharía, abandonaría el barco y se convertiría en traidores a causa de estas experiencias. Las malas experiencias siempre ofenden a las personas y pueden convertirlas fácilmente en traidores y desleales.

> Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.
>
> Mateo 24:10

El primer versículo del capítulo dieciséis de Juan nos da la protección contra la ofensa. Asimismo, debemos profundizar en los capítulos catorce y quince de Juan para encontrar los secretos que nos protegerán de la ofensa. Ciertamente, en estos capítulos vemos cosas que Jesús predijo y que esperaba que las tuviéramos en nuestras mentes.

Jesús preparó las mentes de Sus discípulos para evitar que se ofendieran. Debes creer las siguientes verdades que Jesús nos da y te ayudarán y salvarán de la ofensa.

1. PREPÁRATE PARA UNA EXPERIENCIA DE PRESIÓN Y DIFICULTAD, PERO NO

DEJES QUE ESO TE OFENDA O TE AFECTE.

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Juan 16:33

La palabra aflicción significa problemas, presiones, dificultades, cargas y angustia. Es importante saber que estas cosas ocurren y que hay que sobrevivir cuando se presentan. Es increíble la cantidad de personas que se transforman en monstruos cuando experimentan presiones, problemas o dificultades.

Jesús prometió tribulaciones para Sus discípulos y les advirtió que no cambiaran ni que se apartaran. No te conviertas en un traidor por causa de las dificultades o desafíos. Algunas personas no pueden soportar la presión o los desafíos que implica un cambio. Hay quienes no pueden soportar la presión o el desafío de ser trasladados a otro lugar. Otras personas no pueden soportar la presión o los desafíos financieros de la vida y el ministerio. Hay presiones, desafíos y dificultades en este mundo.

2. PREVÉ UNA EXPERIENCIA DE DEPURACIÓN Y NO DEJES QUE TE OFENDA O TE AFECTE.

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

Juan 15:1-2

Cuando haya un tiempo de depuración, muchas personas saldrán del sistema. ¡Dios cree en la depuración! Cada cierto tiempo, Dios depura los ministerios. Prepárate para una depuración en tu ministerio dentro de poco. Las depuraciones son buenas porque permiten un crecimiento nuevo y fresco. Una depuración o limpieza divina es necesaria y muchas veces el ministerio no puede continuar si ciertas personas continúan estando allí.

Por lo general las personas son depuradas cuando se ofenden. Ellos piensan que han sido ofendidos y se marchan con una justa indignación. Sin embargo, es el Señor quien los está sacando de la iglesia. Dios no tiene la intención de continuar con ellos. El tren sigue su curso, pero sin ellos. Ora para que no tengas que ser depurado a causa de las ofensas. ¡Cuidado con las ofensas! Puede que haya un tiempo en el que seas arrancado y apartado de cierta familia para purificarla y limpiarla de tu presencia. ¡Sorprendente! Espero que no seas tú la persona no deseada que hay que echar de una iglesia para que ésta crezca más y mejor.

He visto muchas depuraciones en mi ministerio. Quienes fueron depurados de la iglesia generalmente eran personas importantes que estaban podridas por dentro y necesitaban ser retiradas del equipo. Estas personas necesitaban excusarse para poder seguir adelante. La mayoría de las veces se ofendían y se alejaban indignados lanzando acusaciones e indirectas contra nosotros.

3. UNA EXPERIENCIA DE ODIO QUE PROVIENE DEL MUNDO TE OFENDERÁ Y TE AFECTARÁ.

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.

Juan 15:18

El odio es un sentimiento terrible cuando lo experimentas. Es el sentimiento negativo más extremo que se puede experimentar en un ser humano. No te sorprendas de que tengas estas reacciones extremas de la gente sólo por el ministerio. Conozco a bastantes personas que me odian a causa de mi ministerio. La sola mención de mi nombre despierta una ira y un odio desmedidos hacia mí y hacia mi iglesia. Sin embargo, el odio que sienten no me desanima ni me hace dejar de hacer lo que hago en el ministerio. Me gustaría que no me odiaran, pero he tenido que acostumbrarme a la idea de que la gente me odie. Es una sensación muy incómoda que la gente te odie. No dejes que el crecimiento del odio destruya tu ministerio o te desanime. Luchar contra la gente odiosa es parte de las cosas que tienes que hacer como parte de tu ministerio.

4. EL ODIO SIN CAUSA TE OFENDERÁ Y AFECTARÁ

> Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron.
>
> Juan 15:24-25

El odio sin causa es una experiencia aún más desconcertante. "¿Por qué esta persona me odia?". Es una pregunta que en muchas ocasiones me he hecho. He encontrado a personas ajenas que nunca me han conocido ni han hablado conmigo. Sin embargo, están llenos de un odio intenso hacia mí y mi ministerio. Esto es lo que experimentó Jesús y terminó siendo crucificado por gente que ni siquiera sabía lo que Él creía o enseñaba. Prepárate para todas estas experiencias y asegúrate de no ser golpeado por hombres malvados e irracionales.

5. UNA EXPERIENCIA DE PERSECUCIÓN TE OFENDERÁ Y AFECTARÁ

> Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.
>
> Juan 15:20

Habrá quienes emprendan una lucha contra ti que será su principal trabajo - gente contratada por satanás para no hacer otra cosa que oponerse y luchar contra ti. No te alejes del ministerio porque alguien te persiga. No te sorprendas de que la familia, los amigos o los seres queridos te acosen. Con frecuencia, estas son razones comunes para ser ofendido. Prepárate para tener problemas familiares y diversos desafíos con personas que pueden redirigir toda tu vida y ministerio.

6. UNA EXPERIENCIA DE RECHAZO

> Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.
>
> Juan 16:2

El rechazo es la experiencia de estar fuera y ver a un grupo que parece ser especialmente favorecido. Es una terrible experiencia la de no ser realmente querido, y en cambio sentir que la gente te tolera. El rechazo es una de las causas más comunes de ofensa. Hay que endurecer el corazón para experimentar el rechazo una y otra vez.

Sonrío mientras escribo esto porque se me ocurren muchos grupos diferentes a los que

pertenezco pero que realmente no me quieren. En muchas situaciones me siento como un forastero y un extranjero indeseado. Es una lástima que tengamos que sufrir el rechazo. No dejes que ningún sentimiento que te haga sentir extraño dirija tu ministerio.

Todos somos desconocidos y todos somos indeseados de una manera u otra. Recuerda que Jesús fue rechazado mucho más que cualquier otra persona. Mediante una decisión asombrosa e insólita jamás tomada por los seres humanos, Jesús fue rechazado por la sociedad judía de Jerusalén y prefirieron a Barrabás. Jesús tuvo que mirar con asombro a la multitud que lo rechazó y prefirió a Barrabás antes que a Él.

7. INVASIÓN DE LA ACTIVIDAD DEMONÍACA

> No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.
>
> Juan 14:30

Los ataques demoníacos fuertes por lo general hacen que se produzca una caída. Puedes esperar un ataque de actividades demoníacas. Cuando hay un trabajo fuerte de los demonios en tu iglesia, hará que ocurran muchas cosas y una de ellas es la ofensa. A medida que los demonios se multiplican en la iglesia, hay disputas, confusión y toda obra maligna. Donde veas que hay peleas, riñas y confusión, debes aceptar que hay demonios presentes, incitando el ambiente.

Conclusión

Jesucristo es el más grande Profeta que jamás haya existido. Él predijo que las heridas y las ofensas nos llegarían a todos.

Las heridas y ofensas han causado mucha devastación en la iglesia. Es mi oración que con estas pocas palabras seas liberado del mal y la maldición que proviene de la ofensa.

¡Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne!